

PUEBLO

ADIOS

82

La irresistible ascensión de AP

LOS resultados de las elecciones generales del pasado 28 de octubre no han sorprendido ni a la clase política ni al ciudadano de a pie. La mayoría absoluta conseguida por el Partido Socialista Obrero Español y la subida espectacular de Alianza Popular no se pueden considerar hechos aislados, sino el resultado de unos planteamientos políticos realizados a largo plazo y que tuvieron su exponente en los comicios al parlamento andaluz.

● El triunfo obtenido por Alianza Popular —que ha pasado a ser el primer partido de la oposición con 106 diputados— no viene más que a corroborar un hecho que tuvo sus inicios en las sectoriales al Senado, celebradas en Sevilla en 1980, y que se vio culminada con los resultados de las autonómicas de Galicia, donde se convirtió en la primera fuerza política.

● Para comprender este cambio en el mapa político español es necesario volver la vista al que fue partido gubernamental en dos legislaturas, Unión de Centro Democrático, y analizar el porqué del trasvase de votos de un partido a otro en tan corto espacio de tiempo. Es la primera vez en la historia de las democracias europeas que el partido gubernamental convoca unas elecciones y las pierde tan estrepitosamente. Pero también es cierto que la situación de crisis continua en UCD no permitía al Gobierno otra salida que la convocatoria urgente de elecciones generales, aun sabiendo que el

resultado no les iba a favorecer.

● Las luchas internas entre las distintas facciones centristas y la incoherencia ideológica en su política gubernamental —con bandazos a la izquierda y a la derecha— han sido causas suficientes para que la mayor parte de los votantes se inclinaron por los dos partidos que mejor representan las opciones moderadas de la izquierda y de la derecha: PSOE y AP.

● En las elecciones andaluzas quedó suficientemente claro el liderazgo de Felipe González y de Manuel Fraga.

● El cambio de imagen de Alianza Popular —Fraga ha sabido rodearse de gente joven sin pasado político, expertos en temas económicos, municipales, política exterior, etcétera, así como el contacto directo con los problemas de cada día y que los aliancistas dieron en llamar el «boca a boca», han sido causas suficientes para inclinar parte del electorado hacia esta opción liberal-conservadora.

MANUEL FRAGA, «el viejo león», es, por fin, en este año de gracia de 1982, líder de la oposición. Lleva años hablando del sistema bicameral estilo inglés con el Gobierno de leal oposición a Su Majestad el Rey. Ya lo ha conseguido. Parece que nada es imposible para este hombre político. ¿Conseguirá incluso la formación de una mayoría «tory»? De don Manuel Fraga dicen los corresponsales «extranjeros» que mejor le conocen que, durante las primeras cuatro horas de charla, es muy coherente, pero que luego se pierde.



El actual secretario general de Alianza Popular, JORGE VERSTRYNGE, ha logrado, a sus treinta y cuatro años, cambiar la imagen de la derecha española. Incisivo y polemista, consigue en esta legislatura llegar al Congreso como diputado por Sevilla. A su reciente «curriculum» hay que sumarle su trayectoria profesional como profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y autor de numerosas publicaciones.

La "barrida" socialista

DENTRO del panorama político nacional, la noticia más espectacular del año que termina saltó a las páginas de los periódicos el pasado día 29 de octubre: el aplastante triunfo del Partido Socialista Obrero Español en las elecciones legislativas. Doscientos dos escaños logró la formación que, desde el establecimiento de la democracia, dirige Felipe González, la mayoría más sustancial y terminante lograda por un solo partido en la breve historia de la democracia española. Proporcionalmente, el triunfo del PSOE superó a la mayoría alcanzada por el Frente Popular en las elecciones de 1939.

● La marcha de los socialistas al Poder ha sido, contemplada desde una perspectiva histórica, un viaje fulgurante. En 1974, en la localidad francesa de Suresnes, los jóvenes socialistas del interior, con Felipe González y Alfonso Guerra a la cabeza, derrotaban el viejo aparato histórico de Llopias, los socialistas del exterior, y se alzaban con la dirección del partido. Dos años después, tras un engrosamiento de sus filas, ciertamente espectacular, eran legalizados, y en las primeras elecciones libres, en junio del 77, lograban el segundo puesto, tras la formación ucedista que dirigía Adolfo Suárez.

● Entre el 77 y el 79, el partido acuñó su filosofía de «alternativa de Poder», frente a filosofías contrapuestas, como la del PCE, que intentaban desarrollar en el país una política de consenso. Esos años sirvieron también al PSOE para cuajar un aparato político más sólido, para desarrollar cuadros y afianzar el partido dentro de la sociedad española. En las elecciones de 1979 —mes de marzo— los votos del PSOE experimentaron un cierto crecimiento, aunque no fue todavía suficiente como para derrotar a la UCD que dirigía aún Adolfo Suárez.

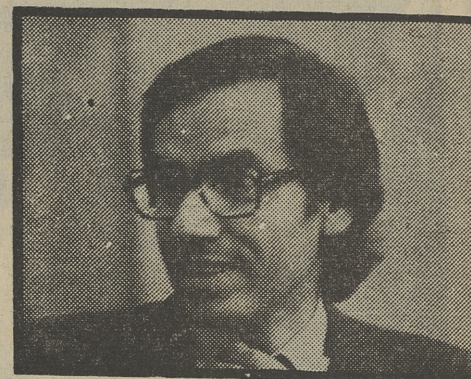
● El desfondamiento de la UCD en 1981, la dimisión de Suárez, el fracaso de la política económica centrista y el fortalecimiento de su propia alternativa, presentaban ya a comienzos de 1982 al Partido Socialista como la única fuerza capaz de vencer en las elecciones y lograr una mayoría absoluta suficiente como para gobernar, con comodidad y holgura, los destinos del país. Las urnas no fueron, a la postre, en el 28 de octubre, más que el reflejo de un análisis que los avispados observadores políticos ya habían detectado.

● El triunfo del PSOE, el triunfo del «cambio», enlaza de otra parte con un movimiento político mediterráneo que comenzó a hacerse notar con el triunfo socialista en Francia en la primavera de 1981. Ese mismo año, en noviembre, el PASOK de Andreas Papandreu barría a la derecha ateniense en las elecciones legislativas griegas. Finalmente, hace unas pocas semanas, las elecciones locales portuguesas han confirmado la recuperación del socialismo portugués. La victoria en las urnas del socialismo español está en onda con esa llamada «tercera vía» que se ha abierto poderosamente camino en el Sur del viejo continente.

NACIONAL



Una mayoría absoluta en las urnas el pasado 28 de octubre daba el poder político en España al PSOE, un partido histórico que hace tan sólo ocho años estaba en la clandestinidad. Y la gloria a su líder: FELIPE GONZÁLEZ, sevillano, de cuarenta años, abogado laboralista de profesión, vicepresidente de la Internacional Socialista, casado, con tres hijos. Treinta y dos días después de aquella jornada, el nuevo presidente español recibía la investidura en el Congreso de los Diputados.



ALFONSO GUERRA, cuarenta y un años, sevillano, es la mano derecha y también la izquierda de Felipe González. Hace veinte años, desde que se conocieron en el bar de la Facultad de Derecho en Sevilla, que el presidente de Gobierno y Alfonso Guerra son amigos. Fue el hombre que pacientemente reconstruyó la organización del PSOE en toda España, el que dio el «golpe de estado» en Suresnes que supuso la caída del viejo Llopias y la secretaria general del PSOE para Felipe González. Ha sido el «cerebro» de todas las campañas electorales del PSOE, y ha sido y seguirá siendo el «hombre de hierro» de su partido, ejerciendo un sutil control hasta el último rincón. Licenciado en Filosofía y Letras y en ingeniería, director de teatro, melómano empedernido, cinéfilo, poeta en los ratos libres, Alfonso Guerra es el mejor amigo de Felipe González y el más eficaz de sus colaboradores.

El "crack" del PCE

UNO de los fenómenos políticos más espectaculares del año que termina ha sido el desfondamiento electoral del Partido Comunista de España, partido que, tras las elecciones de octubre, ha llegado a una situación límite, en trance casi de desaparición y condenado como fuerza parlamentaria a formar parte del grupo mixto, grupo en el que se integran aquellas formaciones que no han logrado el número suficiente de votos como para formar grupo propio.

● Decía el trostkista Alain Krivine en un viaje reciente a España, antes de las elecciones, que España era el único país europeo donde la clase obrera dividía su voto entre dos partidos reformistas: el PCE y el PSOE, y que ese fenómeno peculiar español debería concluir un día u otro. Las urnas del 28-O dieron razón al antiguo líder estudiantil francés, y uno de los dos partidos, el PSOE, pegó el mayor bocado en el voto tradicional de la izquierda española.

● Otras causas han influido en el fracaso electoral comunista: la imagen avejentada de sus líderes; la espectacular fuga de profesionales e intelectuales de las

filas del partido en los últimos años; el mantenimiento de un aparato político heredado de la guerra civil y del exilio; la puesta en marcha de una política de consenso con fuerzas de derecha que dejaban a un lado las reivindicaciones políticas de clase de su electorado natural.

● Las elecciones costaron, además el puesto al líder histórico del PCE, Santiago Carrillo, quien semanas después del fracaso en las urnas debía dejar su puesto y dar paso a un nuevo secretario general: Gerardo Iglesias. Pero con Iglesias, los problemas del PCE no han terminado, y en el alba del año 1983 el partido sigue viviendo una profunda crisis de identidad.



SANTIAGO CARRILLO ya no es líder visible comunista. Ha sido sustituido después de las elecciones por un joven minero asturiano con cara de Lech Walesa, de quien se dice «es un hombre agradable, con un cerebro claro y bien organizado llamado Gerardo Iglesias». Don Santiago, como se sabe un veterano de la guerra civil, dimities a principios de noviembre como líder del Partido Comunista de España, un cargo que ostentaba desde 1980. Polarizador de amores y odios, durante los últimos ocho años dividió al partido entre eurocomunistas, con rechazo del modelo soviético y disidentes de su estilo autocrático de liderazgo. En las recientes elecciones perdieron un millón de votos, que dice don Santiago han ido al socialismo, pero que a él le han costado el puesto.

La destrucción de UCD

El 3 de mayo de 1977 quedó constituida la Unión de Centro Democrático, sobre un conjunto de partidos que entonces formaban la coalición Centro Democrático. Todos los observadores políticos coincidieron en señalar que aquel invento, surgido en torno a la aureola carismática de Adolfo Suárez, alojaba artificialmente proyectos políticos que nada tenían que ver entre sí, salvo la súbita invitación a participar en el poder sin mayores esfuerzos.

Las primeras dificultades serias surgieron al elaborar las listas para las elecciones del 15 de junio de 1977. Uno de los «barones», Alvarez de Miranda, escribió ya entonces que, por culpa de esas dificultades, el nuevo partido había estado a punto de estallar.

Han tenido que pasar seis años para que Landelino Lavilla, actual presidente, haya terminado dando la razón a los enemigos de UCD: «Hasta las elecciones del 28 de octubre, nuestro único elemento de referencia ha sido el poder, y eso lo estamos pagando muy caro.» Así habló Lavilla hace unos días, cuando UCD clausuraba su reciente congreso extraordinario, entre la sensación, ampliamente extendida, de que era el último, al menos para muchos de los compromisarios.

Puede decirse que 1982 ha sido el año de la destrucción de UCD, una vez establecido que el proceso de deterioro comenzó mucho antes. Prácticamente, el día de su constitución, pues ya entonces quedaron instalados en el seno de UCD los elementos determinantes de la diáspora: personalismos, proyectos políticos diferentes, ausencia de suficiente homogeneidad ideológica, indisciplina, etc.

Como la destrucción de UCD —algunos prefieren llamarlo «voladura controlada»— tiene hitos perfectamente diferenciados en el calendario, podríamos convenir en denominar a 1982 como «el año de las fugas». En paralelo, discurre a lo largo del año el mismo proceso de deterioro, caracterizado por una permanente búsqueda de la identidad política y una fatal cuesta abajo hacia la desaparición de UCD.

Comenzó el año bajo el todopoderoso control del Gobierno y del partido en las manos de Leopoldo Calvo-Sotelo, que acababa de desalojar el tándem suarista Sahagún-Calvo Ortega. Ya se había producido la primera fuga seria: Fernández Ordóñez y sus socialdemócratas se iban del partido y dejaban al grupo parlamentario con diez diputados menos. Se interpretó como un paso adelante en la clarificación del partido, pero pronto se demostraría que era una falacia más.

En el mes de enero, nuevas fugas. En febrero, el miedo a los golpistas paralizaba la acción del Gobierno de UCD. El fantasma de las fugas hacia AP enrarecía la

vida interna del partido. Pero se confiaba en un milagro sobre el horizonte político más inmediato: las elecciones andaluzas de la primavera. Sin demasiadas pretensiones. Únicamente se aspiraba a no perder estrepitosamente.

El 23 de mayo confirmó en Andalucía el desastre electoral previsto: sólo 15 diputados regionales frente a los 17 de Alianza y los 66 del PSOE. De nuevo, nervios, replanteamiento de estrategias, crisis de identidad, incertidumbre de futuro, más amenazas de fugas, desaliento, etc. Fraga seguía esperando la cosecha por el empecinamiento centrista en no pasar por el aro de la mayoría natural. «Calvo-Sotelo y Adolfo Suárez están políticamente acabados», decía el líder aliancista.

A caballo entre la primavera y el verano, comienzan en el Palacio de la Moncloa las famosas conversaciones tripartitas Calvo-Sotelo-Suárez-Lavilla, de las

que habría de surgir una fórmula salvadora para UCD. No hubo tal. Suárez, que ya tenía pensado fundar un nuevo partido, se muestra pesimista y reclama todo el poder mediante la exigencia de unas condiciones deliberadamente inaceptables por Calvo-Sotelo y Lavilla.

Nuevas fugas. En el verano nace el CDS de Suárez, el PDP de Alzaga y el PDL de Garrigues. Banderines de enganche situados a las puertas de UCD, por las que salen a chorros los hombres de UCD. Como presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo pasa horas amargas. El 12 de agosto hace su primer intento de disolver las Cortes y convocar elecciones generales. La oposición de algunos ministros y las ambigüedades del Vaticano, que no acaba de fijar unas fechas para el viaje del Papa, le aconsejan dejar la convocatoria para más adelante. Será, por fin, en el Consejo de Ministros del 27 de agosto, cuando toma la decisión.

Con las elecciones convocadas, los dirigentes de UCD siguen sin saber exactamente qué deben hacer para ir con ciertas perspectivas al nuevo reto electoral. En el secretariado se definen tres proyectos distintos: unirse con Alianza Popular (Martín Villa, Oreja), unirse con el PDL (Lavilla, Ortega, Cervero), o reencontrarse con el CDS de Suárez (García Díez, Arias Salgado). Se impondrá la segunda opción, pero las negociaciones con Garrigues fracasan estrepitosamente al repartir los puestos en las listas.

Más fugas. En septiembre dimite el ministro José Luis Alvarez y, sin más, se pasa al PDP de Alzaga. En las elecciones, nuevo y parece que definitivo fracaso. La magnitud de la catástrofe no tiene precedentes. De los 168 diputados de 1979 se había descendido a una docena de supervivientes en el Congreso. Para todos los observadores era el fin de UCD.



LANDELINO LAVILLA, o más bien su UCD, ha sido el gran perdedor en las elecciones-82. Queremos, sin embargo, recordar a don Landelino Lavilla como ese caballero reposado y de buenos modales, que como presidente de las Cortes, representó en la anterior legislatura el orden y el buen hacer en los momentos de mayor caos. Leridano, de cuarenta y siete años, y licenciado en Derecho, ha sido un hombre de la Editorial Católica, de la que fue presidente. Senador real en 1977, resultó elegido presidente del Congreso en 1979, para lo cual hubo de cesar de la cartera de Justicia en el Gobierno de Adolfo Suárez. No pudo evitar el naufragio de UCD, de la que sigue siendo presidente

Los coletazos golpistas

EN la plaza de Madrid, a tres de junio de mil novecientos ochenta y dos. Constituido en Tribunal de Justicia el Reunido del Consejo Supremo de Justicia Militar, integrado por... FALLAMOS que debemos condenar y condenamos a los siguientes procesados por los delitos que se citan, a las penas que respectivamente se señalan:

Al excelentísimo señor don Jaime Milans del Bosch y Ussia, teniente general del Ejército, como autor de un delito consumado de rebelión militar, a la pena de treinta años...

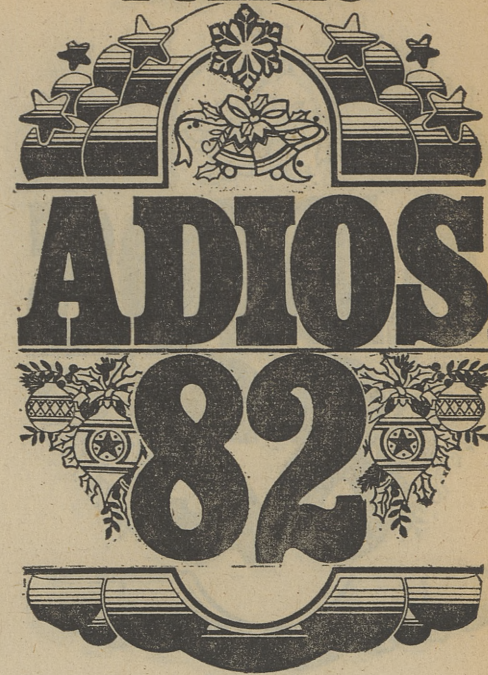
Así concluyó el juicio militar a los inculcados en el 23-F del pasado año. Varios meses de sesiones, algunos incidentes y duras condenas para Milans del Bosch y Tejero Molina; penas más suaves para el resto de los inculcados, entre ellos dos generales de división: Armada y Torres Rojas. En total, ciento veintidós años, seis meses y tres días para 22 condenados. El tribunal absolvió a 11 procesados, incluidos todos los tenientes de la Guardia Civil que participaron en el golpe.

El golpismo como actualidad comenzó el año con los ecos todavía recientes del «Manifiesto de los Cien», suscrito por 99 oficiales de la guarnición de Madrid y difundido el 6 de diciembre de 1981, aniversario de la Constitución. Poco después circuló abundantemente por los cuarteles y cenáculos políticos un documento conocido como «Carta militar al Rey», cuyo anónimo autor abogaba por una reforma de la Constitución, por la autonomía del poder militar frente al poder civil y por el perdón real a los condenados en el juicio por los hechos del 23-F.

El viernes 1 de octubre, en el palacio de la Moncloa, nadie durmió. Calvo-Sotelo, reunido con Rosón y Al-

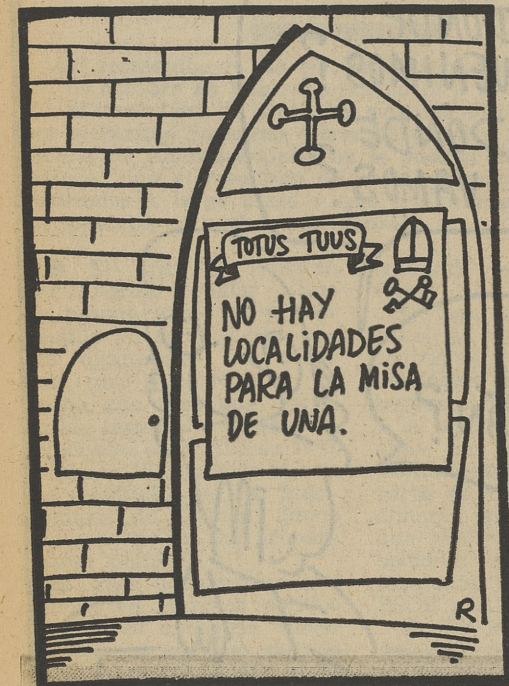


«La unidad, la libertad y la concordia sólo se consiguen democráticamente», declaraba JUAN CARLOS I, Rey de España, a principios de año en la ciudad alemana de Aquisgrán, con motivo de haberle sido concedido el premio Carlomagno. En mayo, los Reyes celebraban el XX aniversario de su boda, que tuvo lugar en la egregia Atenas, cuna de las democracias occidentales. Para el Monarca, 1982 ha sido el año de la cultura, del deporte con los Mundiales de Fútbol, de no olvidarse ni hacernos olvidar que «la libertad y la democracia son indivisibles» y, sobre todo, de recordarnos que hemos de defendernos de quienes nos las quieran arrebatar.



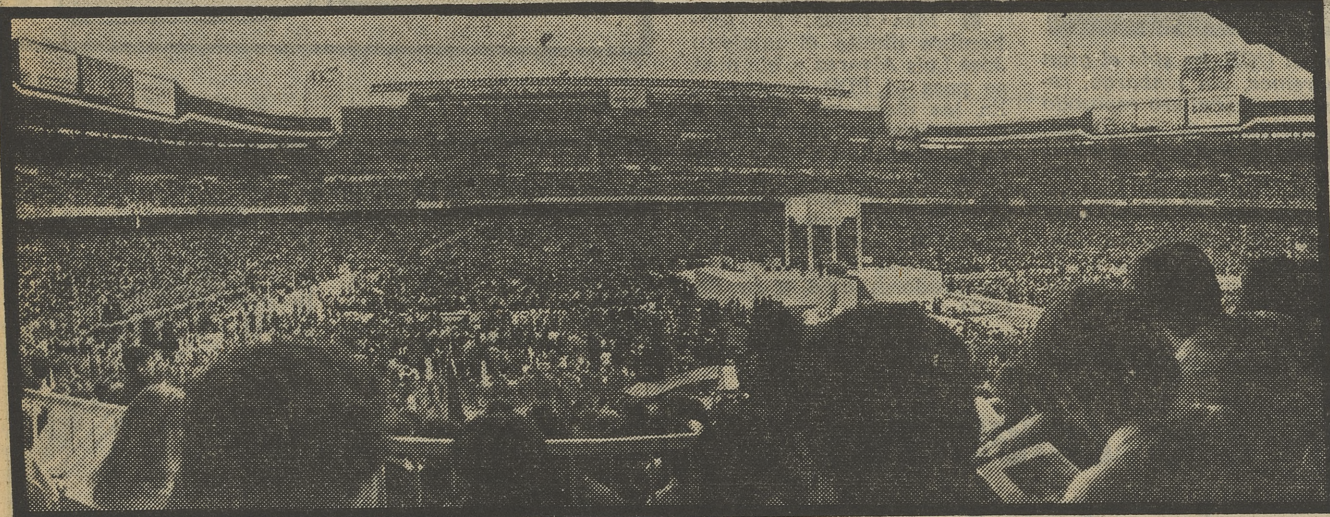
berto Oliart, evaluaba la información obtenida por los servicios de inteligencia del Ejército y tomaba rápidas decisiones. Se mantenía el viaje de los Reyes a Asturias, mientras el presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor ordenó a un general que se hiciera acompañar por varios funcionarios de Policía para arrestar a dos coroneles y un teniente coronel: la «operación Cervantes», que se preparaba para el 27 de octubre, víspera de las elecciones generales, había quedado abortada. Los coroneles Muñoz Gutiérrez y Crespo Cuspineda y el teniente coronel José Crespo Cuspineda fueron procesados. Después lo sería también otro teniente coronel, mientras que quince jefes militares, con destinos importantes fueron trasladados a centros de reclutamiento. El teniente general Milans fue trasladado a la provincia de Cádiz. Mientras tanto, el partido Solidaridad Española, en quien las autoridades han visto la sospecha de una cobertura civil a eventuales planes golpistas, obtuvo cincuenta votos en la plaza de Melilla.

ADIOS 82



El Papa en España

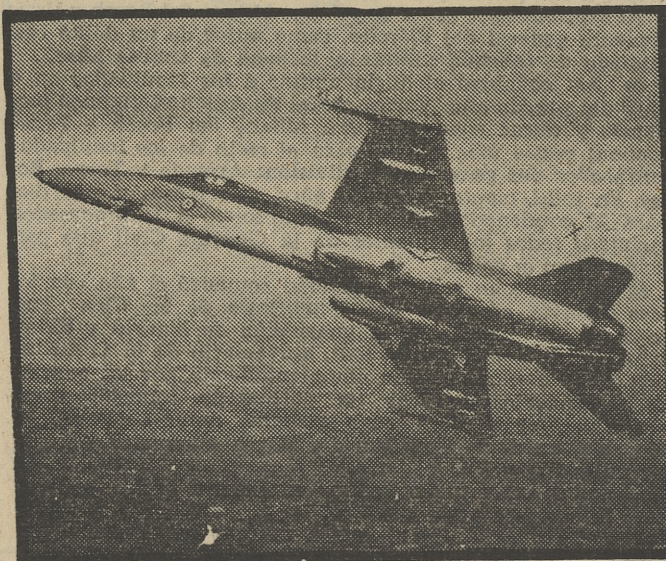
POCAS veces un Papa tuvo, en el transcurso de sus viajes evangélicos, un recibimiento como el que España dispensó a Juan Pablo II durante los primeros días de noviembre. En su largo recorrido por la geografía española, el Papa Wojtyla fue acogido por un inmenso clamor de bienvenida, de buena voluntad y de entusiasmo. El 264 sucesor de Pedro, en su decimoquinto viaje al extranjero desde que ocupó el trono pontificio, hizo lo que ninguno de sus antecesores tuvo la oportunidad o el deseo de hacer: venir a España, tierra donde el catolicismo tiene tan hondas raíces que, más que un fenómeno puramente religioso, constituye un hecho cultural que ha marcado —tanto para lo bueno como para lo malo— a innumerables generaciones de españoles. Y si hermoso fue el gesto del Papa, no menos hermoso fue el de una España que, llena de esperanza tras haberse pronunciado por el cambio en las urnas, supo celebrar la llegada del Pontífice con el mismo entusiasmo con que saludó la victoria socialista en las elecciones, sólo un par de días después de tener lugar éstas. El tema ha quedado abierto para un profundo estudio sociológico, pero lo cierto es que Juan Pablo II arrastró en toda España a más multitudes que todos los partidos políticos juntos, y que el fervor religioso suscitado no tiene parangón alguno. El Papa hizo Historia.



El discutido FACA

EL Consejo de Ministros celebrado el 23 de julio aprobó la compra de 84 aparatos F-18 A, por un importe superior a los 310.000 millones de pesetas. Así se creía que iba a finalizar un periodo de evaluaciones y pruebas de distintos modelos de aviones para decidir lo que en el argot del Ejército del Aire venía conociéndose como FACA, Futuro Avión de Combate y Ataque. Los grupos de estudio habían abandonado ya la posibilidad de comprar aviones europeos y la lucha final entre los modelos F-18 y F-16 se decantó a favor del primero. La decisión gubernamental no hizo sino poner al descubierto la feroz lucha que estaban librando dos gigantes de la construcción aeronáutica: McDonnell-Douglas y General Dynamics.

● Dos despachos prestigiosos de Madrid representaban en España los intereses de los dos gigantes de la industria americana. Garrigues asesoraba a la McDonnell, mientras que Francisco Giménez Torres, ex presidente del INI, representaba los intereses de General Dynamics. La batalla comercial que intentó modificar la decisión española puso en circulación una serie de rumores, presiones y maniobras —incluso se habló de comisiones— que obligó al Ministerio de Defensa a paralizar la compra de los aviones hasta tanto se comprobara la ausencia de «dinero sucio» en la operación.

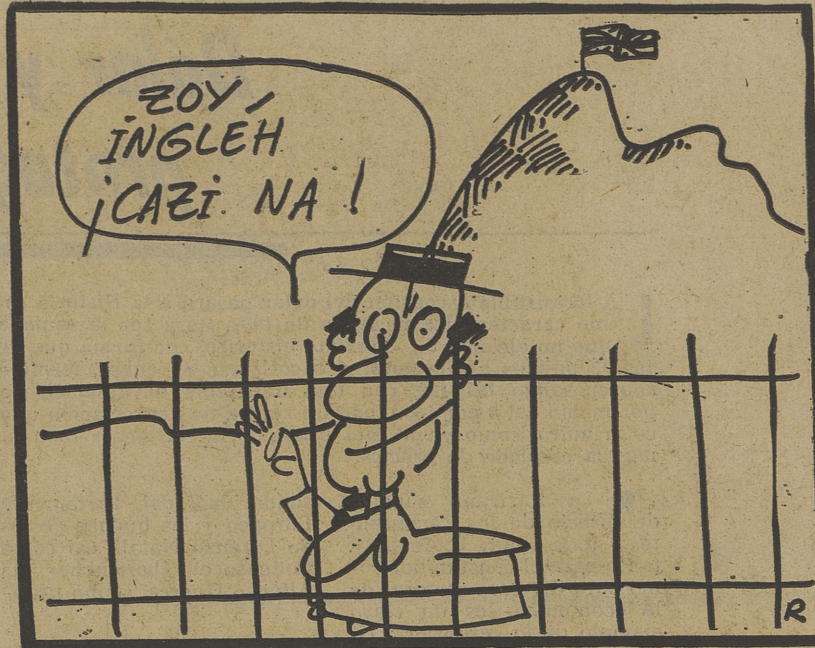
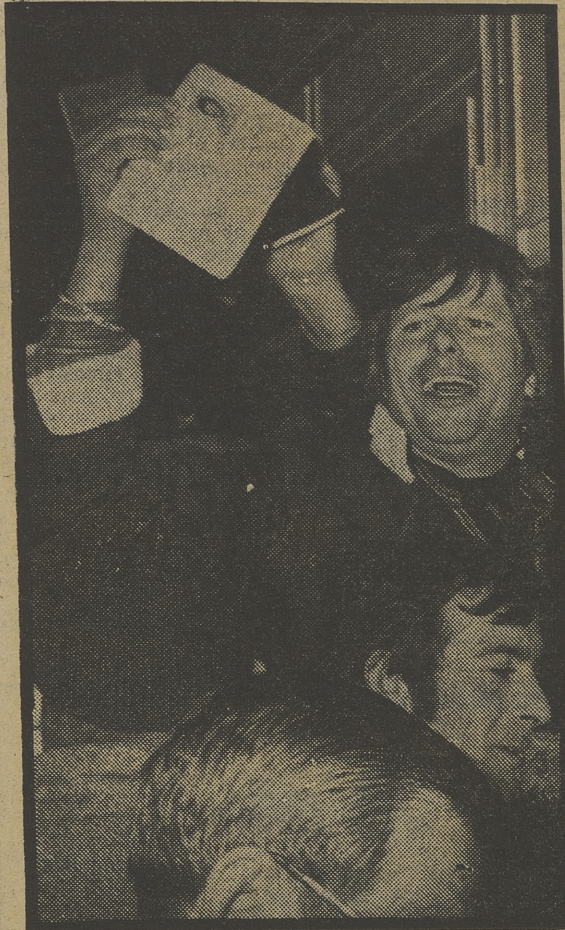


● La compra por parte española de aviones estadounidenses está clasificada en USA como operación Foreign Military Sales (FSM), aplicable sólo a países amigos. De acuerdo con la correspondiente legislación americana, las comisiones no pueden superar los 50.000 dólares.

● El problema estalló cuando faltaban pocas semanas para la firma del precontrato o carta de intenciones. Las elecciones generales y la posición del PSOE introdujo nuevas variables en el programa FACA. Los expertos socialistas de siempre habían tomado en consideración el avión Tornado, del consorcio Panavia, formado por varios países europeos. El PSOE tenía intención de utilizar, si fuera posible, el contrato del siglo de la aviación militar española como un instrumento de presión que afianzase nuestras posiciones de cara a la eterna negociación para entrar en el Mercado Común.

● La llegada al poder de los socialistas ralentizó la última decisión, que en todo caso debía tomarse antes de que finalizase 1982. Narcís Serra, el nuevo ministro de Defensa, tuvo pocos días para estudiar a fondo el «dossier» FACA. El 23 de diciembre se firmó el precontrato. De lo contrario, España perdería 800 millones de pesetas entregados ya a cuenta.

Se abrió la verja



El pasado 15 de diciembre se producía la noticia más importante del año, o por lo menos la más deseada por los españoles que viven en la ciudad de La Línea y en el Peñón. A los pocos días de su toma de posesión, el Gobierno socialista adoptaba la decisión de abrir, de forma definitiva, la verja de Gibraltar, que durante trece años y medio ha permanecido cerrada al tráfico peatonal y de automóviles.

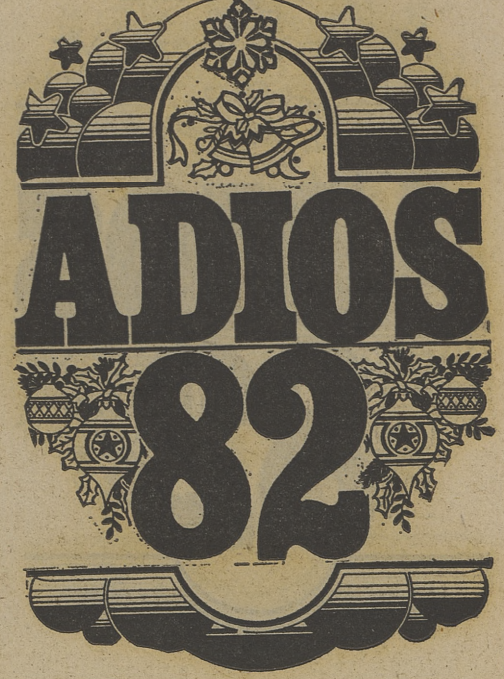
● A las cero horas del día 15, esa España fronteriza que está integrada por los ciudadanos de La Línea de la Concepción se apiñó en las inmediaciones de la verja para ver realizados los sueños que, en dos ocasiones precedentes, quedaron truncados por las decisiones gubernamentales.

● Con el escepticismo de que volviese a suceder lo que en el pasado mes de abril, en que estaba prevista la apertura y no sucedió, por suscitarse el problema de las Malvinas, llanitos y linenses, con su pasaporte en mano, se dispusieron a pasar, a modo simbólico, la verja, a la cual habían tenido que acudir durante muchos años para hablar a gritos a sus familiares o para verles aunque fuera a distancia.

● En un ambiente de júbilo y entusiasmo, y con la esperanza de un cambio más beneficioso para las dos partes en cuanto a la normativa que regula el paso peatonal, se realizó la apertura de una cancela, que, durante trece años, ha sido en gran parte culpable del subdesarrollo que aqueja a una ciudad a la que tan sólo se compensó con la construcción de un buen campo de fútbol y un complejo deportivo.



PUEBLO



El cambio empezó en Andalucía

ANDALUCIA fue el primer campanazo de aviso del cambio que se avecinaba en el mapa político de todo el país. El Partido Socialista Obrero Español consiguió, por primera vez, la mayoría absoluta en las elecciones autonómicas del 23 de mayo; Alianza Popular pasó de ser extraparlamentario en esta región a primer partido de la oposición, y Unión de Centro Democrático fue descendiendo peldaños, perdiendo más de medio millón de votos. La crisis del Partido Comunista de España hizo mella en el bajón electoral de este partido y se confirmaron las escasas posibilidades de una fuerza pretendidamente nacionalista como el PSA. Asimismo se logró que, por primera vez, el índice de abstención descendiese, cifrándose la participación en un 60,3 por 100, superándose así consultas similares en las comunidades autónomas de Galicia y País Vasco y aproximándose a Cataluña.



● «No sería riguroso ni oportuno extrapolar estos resultados fuera del ámbito estricto autonómico», afirmaba Felipe González, hoy presidente del Gobierno, al conocerse los resultados andaluces. Pero hoy, siete meses después, el paralelismo parece evidente. Con el 52 por 100 de los votos emitidos, el PSOE comenzó a dar los pasos necesarios para poner en marcha la autonomía en una de las regiones más deprimidas de España. El mayoritario electorado de izquierdas que ya se había manifestado en anteriores consultas electorales, los fracasos de UCD (entonces partido del Gobierno) en su política autonómica (ante la perspectiva de ciento siete años de gobierno, hizo y deshizo diversas maniobras con el hoy casi desaparecido PSA, para que esta región no tuviese autonomía plena) y el primer

sentimiento de cambio expresado por un colectivo fueron motivos para el triunfo socialista.

● Pero la larga lucha de Andalucía por conseguir un estatus autonómico similar al de Galicia, País Vasco y Cataluña tuvo nombre propio: Rafael Escuredo, actual presidente de la Junta de Andalucía. Escuredo, que asumió la presidencia de la Junta preautonómica cuando dimitió Plácido Fernández Viagas, inició una verdadera campaña para superar lo que consideraba «agravio» respecto a los derechos históricos de las comunidades autónomas antes citadas. Dada la mayoría absoluta recibida por el PSOE, Escuredo formó un gobierno monocolor que, entre otras cosas, debe abordar uno de los problemas más candentes de esta región: el paro.

ADIOS 82



El protagonista económico es MIGUEL BOYER, superministro socialista de Economía, Comercio y Hacienda, en quien los españoles tenemos depositadas todas nuestras esperanzas. Nada más sentarse en Consejo de Ministros devaluó la peseta en un 8 por 100, aumentó el coeficiente de caja de los bancos y subió el precio al público de los productos energéticos. Que las cosas vayan peor al principio para que mejoren después parece ser la nota. Boyer, economista de profesión y cuarenta y dos años de edad, ingresó en el PSOE hace veintidós años, pero en los setenta se pasaría al socialdemocratismo de Fernández Ordóñez, para abandonarlo poco después. De nuevo en el PSOE, salió diputado por Jaén en 1979, cargo al que renunciaría un año más tarde. Antes de formar parte de este Gobierno estaba en el Instituto Nacional de Hidrocarburos.

2.068.878 parados

El paro registrado en España superó en noviembre de este año la cota de los dos millones de personas —2.068.878 exactamente—, con un aumento neto de más de 300.000 personas en los últimos doce meses. El paro registrado, inferior al real, al no computar a muchos trabajadores jóvenes que, desanimados, no se inscriben en las oficinas de empleo o prorrogan artificialmente sus estudios, colaboran en negocios familiares o, simplemente, «pasan», sitúa a nuestro país a la cabeza de los países occidentales en este triste «ranking»: alrededor del 16 por 100, frente a un 15 por 100 de parados en Bélgica; un 14, en Inglaterra; 11, en Italia; 10,5, en USA; 9, en Francia; 7, en Alemania Federal, y menos del 3 por 100, en Japón.

● Pero con ser preocupantes los datos desnudos de nuestra población inactiva, invita a reflexión sobre todo el ritmo de destrucción de empleo: ya en 1981 desaparecieron 330.000 empleos, cifra similar a la que este año constituirá el saldo negativo final en este mismo renglón.

● La grieta que se abrió en el mundo occidental en octubre de 1973, cuando de forma imparable empezó la escalada de costos de la energía, cogió a nuestro país con un aparato productivo especialmente inadecuado para una nueva etapa económica. Desde entonces no ha sucedido otra cosa que la clausura de los mercados de trabajo europeos para nuestros compatriotas y un amontonamiento desordenado de política de «reconversión industrial», sin que las medidas tomadas hayan evitado la desaparición de millón y medio de puestos de trabajo desde hace diez años.

● La oferta socialista —800.000 empleos en cuatro años— es realizable, pero no

hará desaparecer nuestras espectaculares cifras. Existe en nuestro país una «economía oculta» y una mano de obra femenina infrutilizada.

● Si la situación cambia, los «desanimados» —varios millones— serán carne de estadística, pero algo habremos mejorado.

Dólar y gasolina, protagonistas

La irresistible ascensión del dólar pasará a la Historia como característica negativa de 1982. Rara fue la semana que no alcanzó un «máximo histórico», de forma que de las 98 pesetas a que empezó a cotizarse en enero, terminó sobrepasando las 128, con una inevitable devaluación de por medio del 8 por 100. Todo un récord de depreciación que contribuirá, como ya lo está haciendo, a fortalecer todavía más la escalada de precios.

● La fortísima subida del precio de los carburantes —toda una «bofetada», tanto para el consumidor como para diversos sectores de la economía— es un claro ejemplo de lo anterior. La escalada del dólar beneficia a los exportadores, pero, lógicamente, produce el efecto contrario —aún mayor, por ser nuestra balanza comercial fuertemente deficitaria— en las importaciones. Y, tras la gasolina, todo lo demás...

● Dos nuevas «pausas» ha impuesto Francia este año para impedirnos el definitivo acceso al Mercado Común. Primero fue el «inventario» sobre los problemas que supondrá la ampliación comunitaria; después, hace menos de un mes, la decisión de retrasar nada menos que cuatro meses el dictamen sobre dicho informe. De nada hon valido la

solidaridad del Parlamento Europeo y los buenos gestos de Lorenzo Natali, así como tampoco el «berrinche» de Alfonso Guerra. Como pron-

to, entraremos a mediados de 1985.

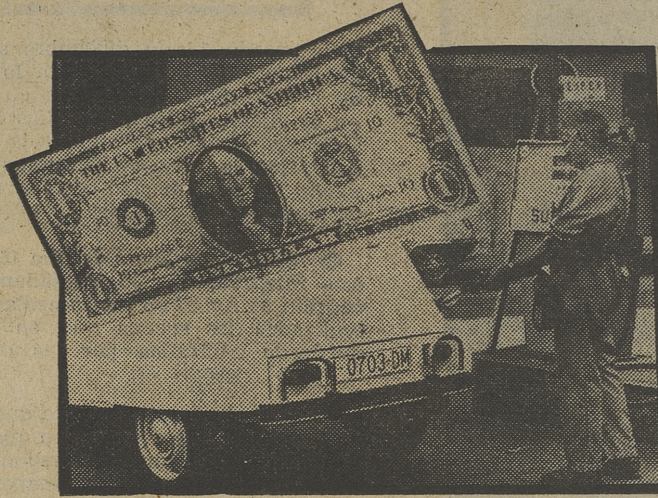
● Quien también tendrá que esperar indefinidamente es la central nuclear de Lemóniz. Lamentablemente, el chantaje terrorista, traducido, entre otras cuestiones, en el asesinato del director del proyecto, Angel Pascual Múgica, se ha impuesto a la falta de habilidad negociadora entre la Administración central y el Gobierno vasco.

● Pero también 1982 ha tenido cosas buenas. Se alcanzó un nuevo récord turístico y se asentaron las bases para que pueda decirse ya, a estas alturas, que 1983 también será un buen año en este sector.

● De récord va igualmente la evasión de divisas. En los diez primeros meses se «capturaron» 1.300 millones de pesetas, frente a tan sólo 550 en todo el año anterior. El dato es alarmante, por cuanto se refiere solamente a lo «capturado» y no a lo realmente evadido. Y faltan por contabilizar noviembre y diciembre.

● Se traspasó la barrera psicológica de los dos millo de parados. El ANE sirvió de muy poco para impedirlo. Y a ello, como en años anteriores, se vino a sumar la sequía (pérdidas de 40.000 millones de pesetas), agravada luego por las catastróficas inundaciones del Levante.

● A finales de agosto se detectaba ya una media de cinco suspensiones de pagos diarias. Al parecer, se podría llegar, a fin de año, a los 200.000 millones de pasivo.



Un año negro

PARTE de haber sido «un año más de crisis económica», 1982 ha tenido una peculiar característica: el «fracaso» del ANE. Un fracaso, quede bien claro, entrecomillado, porque bien es cierto que el Acuerdo Nacional sobre Empleo ha tenido también su nada despreciable lado bueno, como es el mantenimiento de la paz social, de tan decisiva importancia para el asentamiento de la democracia.

● Pero el ANE, a nadie se le oculta, ha fracasado, porque éramos muchos los que en él teníamos depositada la esperanza de que habría de servir de mordaza a la alarmante escalada del paro. Se nos prometió la creación de 350.000 puestos de trabajo, y, lejos de ello, la cruda realidad es que oficialmente se reconoce ya un desempleo de más de dos millones de personas, equivalentes al 16 por 100 de la población activa. Toda una ingrata herencia a la que el Gobierno socialista está obligado a poner remedio sin mayor demora.

● Junto a ello, el año que ahora se nos va ha tenido también otras peculiaridades, en realidad arrastradas del pasado, pero que no por ello deben de perder su importancia. Ha sido el año de los reconversiones, de las suspensiones de pagos, de la fuga de capitales y de las irregularidades y malas gestiones en bastantes entidades de ahorro. Ha sido también el año de la irresistible escalada del dólar y, por qué no iba a ser así, también el año del «portazo» descarado de la Comunidad Económica Europea al ingreso de España.

● En líneas generales, la mayor carga de la crisis ha recaído, consiguientemente, sobre los de siempre: los trabajadores —que han ido perdiendo sus puestos de trabajo y el poder adquisitivo de sus salarios—, los consumidores —que asisten atónitos, aunque resignados, a una fortísima escalada de precios—, los pequeños accionistas y ahorradores

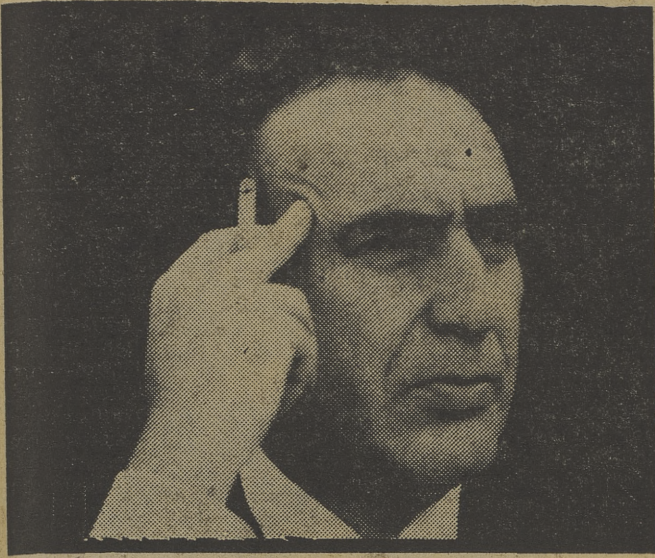
—que contemplan impotentes determinadas irregularidades—, los pequeños y medianos empresarios —a quienes, entre otras cuestiones, resulta sangrante el precio de los créditos bancarios a que tienen que recurrir para poder soportar el vendaval de la crisis...

● A modo de ejemplo, nombres para un año (un año triste) podrían ser los siguientes: Banco de los Pirineos, Cajas Rurales —con el importante «affaire», entre otros, de Jaén—, Banco Occidental, Banca Catalana, Banco de Levante, Banco Internacional de Comercio, Victor Sagi, Banco de Descuento, Aluminio Español, Explosivos Río Tinto, Vilodomiu, Naviera Aznar, Transportes Mateu-Mateu, B an kuniön, Finanzauto y Servicios, Fidcaya, Enagás, Talbot, astilleros, siderurgia, textil, Presur, Bruguera, Standard, calzado...

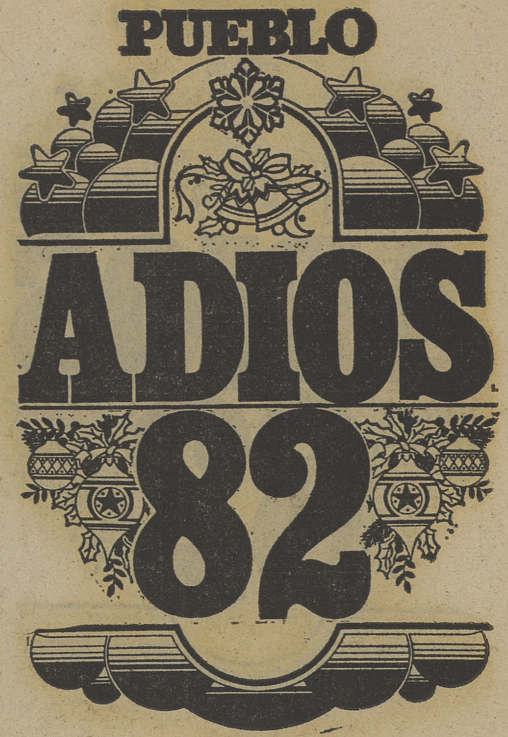
● Una larga lista a la que, sin duda, podríamos añadir más nombres, pero suficiente para recordar «por dónde fueron los tiros» durante todo el año.

● Ahora, de lo que se trata es de que las irregularidades y malas gestiones no vuelvan a repetirse, de que los sacrificios pedidos a los trabajadores no sean en balde, y de que la crisis que todavía tendremos que seguir soportando sea más repartida, de forma que, como muy bien decía recientemente el profesor Fuentes Quintana —nada sospechoso de «rojo»—, hablemos en primera persona del plural, y no en tercera persona.





La gente dice de JUAN JOSE ROSON que es el único hombre de UCD que ha «quedado bien». Como ministro del Interior en el Gobierno derrotado en las pasadas elecciones, se distinguió por sus preocupaciones en el difícil tema de los presos de ETA y al frente de la seguridad y orden público en general. Su departamento lo estimaba, hasta el punto de ofrecerle un homenaje de despedida. Licenciado en Ciencias Políticas, gallego, de cincuenta años, tuvo unos comienzos políticos prácticamente en el campo de las comunicaciones de masas. Presidente del Sindicato del Espectáculo, miembro de comisiones de educación y Ciencia, Información y Turismo, y conferencias de ministros europeos de Comunicaciones, entre otros. Sería más tarde, en los años setenta, director general de TVE y gobernador civil de Madrid.



Catastróficas inundaciones

LOS sucesos más graves de los registrados en España durante el año que está a punto de fenecer han sido las inundaciones sufridas en el Levante, primero, y en Cataluña, Huesca, Andalucía y Andorra, después. Las pérdidas económicas globales se estima que sobrepasan con creces los cien mil millones de pesetas. Con eso, el precio más alto de ambas catástrofes lo constituye la pérdida de seres humanos. Las riadas se llevaron para siempre cerca de sesenta vidas de hombres, mujeres y niños.

La fecha del 20 de octubre pasa, a partir de 1982, a formar parte del calendario negro en las provincias de Valencia, Alicante, Albacete y Murcia. Ese día, amplias zonas de dichas provincias amanecieron arrasadas por el agua. Esta fuente de vida que tanto se echaba en falta en casi toda España desde hace dos años llegó, de pronto, una madrugada no para fertilizar la tierra seca, sino para destruir cosechas, empresas, pueblos, viviendas y personas. Lo que no había caído en dos años se precipitó en sólo seis horas. En algunos puntos llegaron a recogerse 217 litros por metro cuadrado. Los cauces de los ríos no eran suficientes

para albergar semejante tromba, y el pantano de Tous, con una capacidad de unos sesenta millones de metros cúbicos, se disolvió como un terrón de azúcar debido a la tremenda presión ejercida por los más de ciento veinte millones de metros cúbicos que se acumularon en una sola noche. La tromba de agua cogió por sorpresa a gran parte de la población, que al día siguiente, mientras contemplaba aterrada campos, calles y casas inundadas, lanzaba un SOS pidiendo, paradójicamente, agua además de alimentos y ropas. Las inundaciones dejaron a muchas personas con lo puesto. Los días siguientes, las zonas afecta-

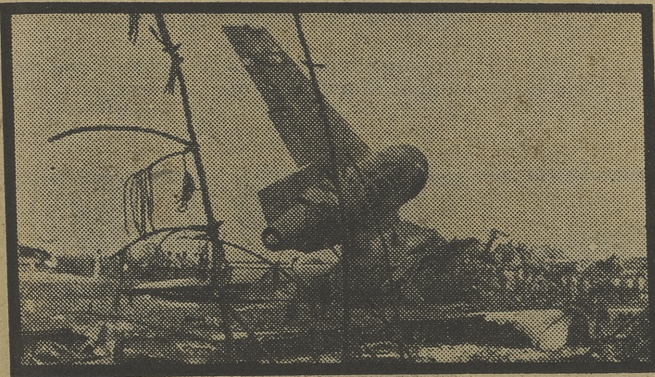
das estuvieron dominadas por el barro bajo el que habían quedado enseres, hacienda, vidas..., todo. Y lo que no arrastró el agua era ya inservible. Una persona que limpiaba su vivienda, al ser preguntada por los enviados especiales de PUEBLO: «¿Qué tiras?» Repuso: «Mi vida, mi vida entera. Mira cómo se la lleva el agua.»

Dieciocho días más tarde, otro temporal de viento y lluvia se abatía sobre toda la península, pero con especial virulencia sobre Cataluña, Huesca, Andorra y Andalucía.

El 7 de noviembre, Juan Pablo II visitaba Barcelona en medio de la tempestad, que ese día no ofrecía visos catastróficos. Pero el drama no tardó en hacerse patente. Primero fueron dos chicas, que habían ido a Montserrat a ver al Papa, las que perdieron la vida, aplastadas por un desprendimiento de tierras que las sorprendió cuando descendían de un

autocar. La mañana siguiente, lunes, pudo verse que la tormenta del fin de semana no era una más. Los ríos Segre, Ter, Presser y Noguera vomitaron avenidas de agua por sus laderas, provocando estragos en la huerta leridana, en las industrias textiles barcelonesas, carreteras y pueblos. Sólo en Lérida y Andorra se contabilizaron veintitrés muertos. Y once más en Andalucía. Las secuelas económicas en Cataluña las cifrará el presidente de la Generalidad, Jordi Pujol, en cuarenta mil millones perdidos.

Como contrapunto a tanta desgracia hay que destacar el comportamiento solidario de millones de españoles que se movilizaron para ayudar a los afectados. Aunque a la hora de la verdad, a pesar de esa colaboración decisiva, tendrá que ser a base de trabajo y sacrificios como habrán de recuperar la normalidad las numerosas víctimas de las inundaciones.



Tragedia en Málaga

El 13 de septiembre lucía un sol espléndido en el aeropuerto de Málaga, cuando el avión DC-10 de la compañía «charter» española Spantax se disponía a volar a Nueva York con 392 personas a bordo. El gigantesco aparato acababa de llegar de Madrid sin problemas. En el aeropuerto malagueño se procedió a llenar los depósitos: 90.000 litros de queroseno. Poco después, los 379 pasajeros, la mayoría de ellos americanos, y los 13 miembros de la tripulación se acomodaban en sus respectivos asientos. El avión se colocó en cabecera de pista, los motores rugieron con fuerza y el aparato inició la carrera de despegue, según lo habitual. Eran exactamente las doce y dos minutos. Entre el pasaje, un profesor de raza negra grababa sus impresiones para comentarlas luego con sus alumnos. Más o menos decía así: «El avión toma velocidad. Parece que va a levantar el vuelo. Atención, pasa algo raro. El aparato se mueve. Pasa algo raro...»

Sucedía, efectivamente, que en el momento crucial en que el DC-10 había alcanzado lo que se conoce en el argot aeronáutico como fase V-1, a partir de la cual la aeronave no está capacitada para evitar el despegue, los pasajeros y tripulantes sintieron unas vibraciones alarmantes. El comandante Pérez, en vista de los movimientos incontrolados del avión quiso «abortar la maniobra». Pero era tarde. El aparato rozó con un ala una torre metálica y, a gran velocidad, sobrepasó la pista, derribó la valla del aeropuerto, cruzó en perpendicular las dos vías de la autopista Málaga-Cádiz para, finalmente, estrellarse en un rastro a 150 metros del final de la pista. En los primeros instantes había cierta tranquilidad a bordo. Pero de repente la parte trasera del avión se convirtió en llamas y el pánico se apoderó de todos. A causa del impacto, no funcionaron todos los dispositivos de apertura automática de las puertas de emergencia. Precisamente junto a una de las puertas quedaron apiñados un montón de cadáveres totalmente carbonizados.

Como pudieron, atropellándose entre ellos, trepando por encima de los asientos e incluso de otros pasajeros, los que no recibieron el contacto mortal del fuego, escaparon de aquel infierno y se alejaron del lugar, algunos de ellos con graves quemaduras. El avión se consumió prácticamente por completo. Al final, se contabilizaron 52 muertos. Parece que la causa del accidente estuvo motivada por el reventón de una de las ruedas delanteras. Esto explica las extrañas secudidas y el hallazgo de trozos de caucho en la pista.

La lucha contra el terrorismo

El terrorismo, ese cáncer que padecen todas las democracias occidentales, ha seguido golpeando durante 1982. Esta lacra ha causado más de cincuenta víctimas mortales, numerosos heridos e incalculables daños económicos. Bajo las balas asesinas de las bandas armadas ETA y GRAPO cayeron muertos cuatro militares, ocho policías nacionales, veinticinco guardias civiles y catorce paisanos. Además, se produjeron diversos secuestros cuya autoría reclamó la rama político-militar de ETA. En estos secuestros sólo ha habido un notable éxito policial: el rescate del doctor Iglesias Puga, padre del conocido cantante español de renombre internacional Julio Iglesias, el 17 de enero de este año, en una espectacular acción de los Grupos Especiales de Operaciones de la Policía Nacional, bajo la dirección del Mando Único de la Lucha Contraterrorista.

Durante este año la colocación de explosivos por las bandas armadas han aumentado en relación con 1981. Las Unidades Desactivadoras de Explosivos —los conocidos Teda— de la Policía Nacional y de la Guardia Civil intervinieron en más de siete mil casos, evitando cuantiosas pérdidas económicas. En su lucha contra el terrorismo las fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado detuvieron a más de dos mil quinientos presuntos miembros de organizaciones terroristas, desarticulando doscientos «comandos». En sus enfrentamientos armados con las Fuerzas de Seguridad murió uno de los históricos del GRAPO, Juan Martín Luna. Sin embargo, no ha habido enfrentamientos armados con las varias facciones de ETA, ya que sus miembros, tras realizar un atentado, huyen rápidamente del lugar y, en caso de ser localizados y cercados, sus planteamientos orgánicos son los de evitar el tiroteo y entregarse.

Las drogas, una constante

PARTE de las inundaciones de Levante y Cataluña, y el desastre aéreo de Málaga, temas a los que dedicamos especial atención en esta página, 1982 ha sido un año «pobre», afortunadamente, en lo que a sucesos ocurridos en España se refiere. No ha habido crímenes sonados, de la trascendencia del de los marqueses de Urquijo el año anterior, por ejemplo, aunque sí un juicio histórico: el celebrado en mayo contra la «Dulce Neus» y sus hijos por el asesinato del cabeza de familia en 1981. Neus Soldevilla Bartrina fue condenada a veintiocho años de prisión como inductora de la muerte de su esposo, contra el que disparó su propia hija, menor de edad.

La delincuencia ha disminuido en términos globales. Sin embargo, se ha observado un aumento de los delitos contra la propiedad y, a pesar de que no se dispone de cifras estadísticas, nos atrevemos a decir que los atracos a bancos están experimentando un incremento en los últimos meses.

Estrechamente interrelacionadas con todo tipo de delitos, y de manera muy especial con los relativos a la propiedad, aparecen las drogas, una terrible constante en las páginas de sucesos durante los últimos doce meses. Más de la mitad de los delitos tienen que ver con las drogas. En este sentido cabe destacar la importante aprehensión de veinticuatro kilos de cocaína realizada recientemente por la Guardia Civil, que detuvo a once sirios. Han sido numero-

sísimas las incautaciones de alijos, pero insuficientes si tenemos en cuenta que el noventa por ciento de las drogas que entran en nuestro país pasan inadvertidas para la Policía y la Guardia Civil.

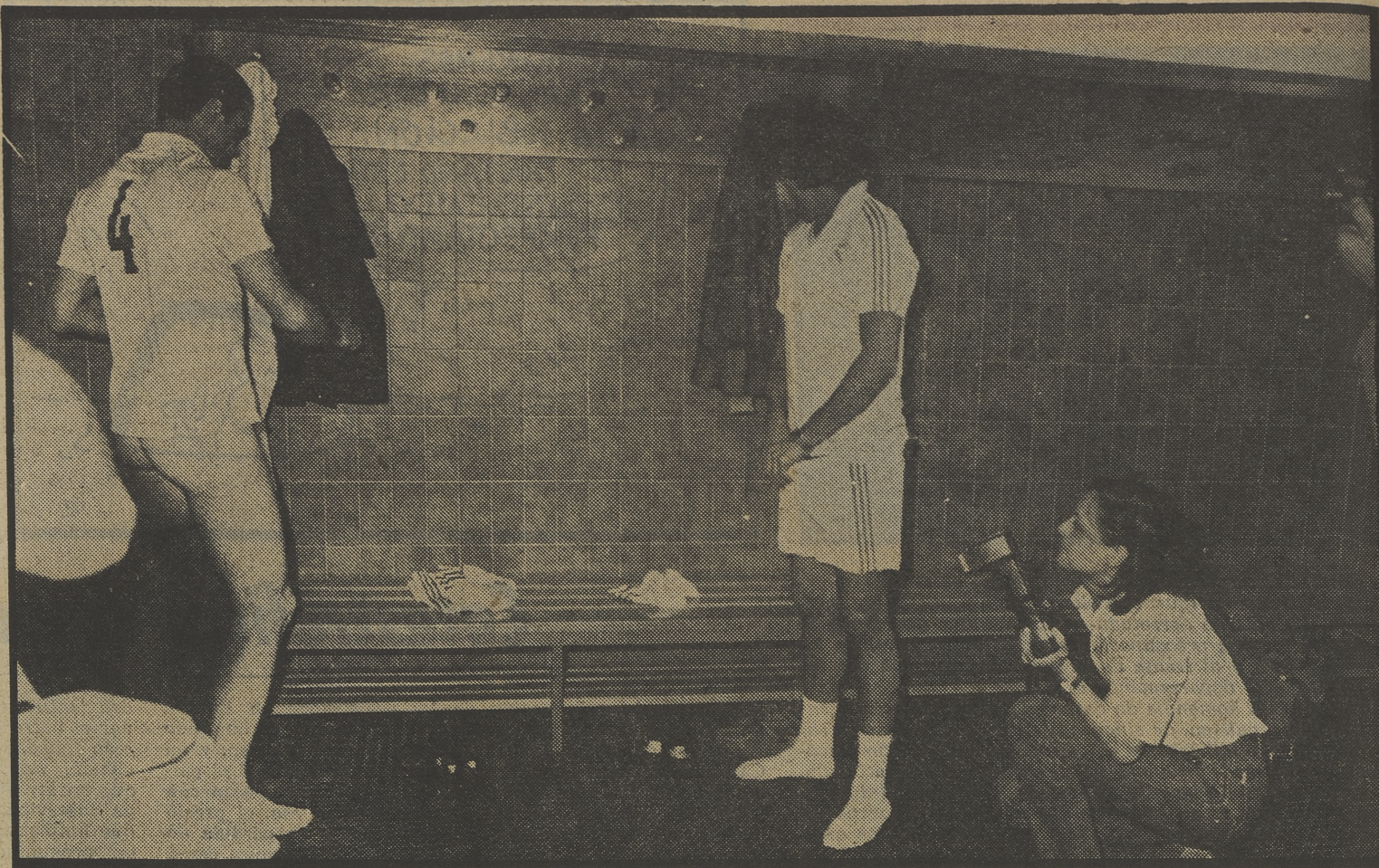
El viejo problema de las cárceles ha saltado esporádicamente a la actualidad. A lo largo del año han sido varias las revueltas protagonizadas por los presos para reivindicar la reforma del Código Penal, la aplicación de la ley de Reforma Penitenciaria y la aceleración de los juicios. A muchos no les falta razón, ya que aproximadamente la mitad de la población reclusa española es preventiva.

Los malos tratos de que son víctimas los niños ha originado trágicas noticias, la más lamentable de ellas protagonizada por un hombre que el mes pasado en Madrid machacaba a los hijos de la mujer con la que convivía. Uno de los pequeños murió a consecuencia de la brutal agresión. Con niños, esta vez niñas, también como víctimas, se conoció la existencia en Barcelona del «violador de Ripollés», quien confesó que había abusado de unas quinientas colegialas, ahorrándose en la cárcel Modelo dos horas después de ser internado.

En el capítulo de accidentes laborales, de los que desgraciadamente hay demasiados, cabe recordar la trágica explosión del polvorín de La Manjoja que costó la vida a cuatro trabajadores que procedían al encartuchado de goma-2.

**ADIOS
82**

ESTE 1982 ha sido un año pródigo en acontecimientos y anécdotas de toda índole, y de ellas han sido testigos los fotógrafos de PUEBLO. Estas son algunas de sus imágenes, recogiendo esos momentos. Deporte, política, drama humano, así vieron la actualidad nuestros reporteros gráficos a través del objetivo de sus cámaras.



A veces, las anécdotas o situaciones insólitas tienen lugar entre bastidores. En este caso se trata de los vestuarios del Real Madrid, donde los jugadores Mengod y Acosta se desnudan tranquilamente frente a la atenta mirada de la fotógrafa Rosa Campos. (Foto Jorge FERNANDEZ.)

Uno de los reportajes más «calientes» que PUEBLO ofreció a sus lectores durante 1982 fue fruto de la convivencia de dos redactores del diario con un grupo de la Brigada Regional de Policía de Madrid, a lo largo de dos semanas. Acompañando a los inspectores en su duro trabajo, Miguel Garrote tuvo ocasión de fotografiar, a las tres de la madrugada, la detención en su domicilio de un peligroso atracador.



El abatimiento de este guardameta, después de encajar varios goles sucesivos, queda patente en la expresiva fotografía de Jorge Fernández. Un símbolo rotundo de derrota.





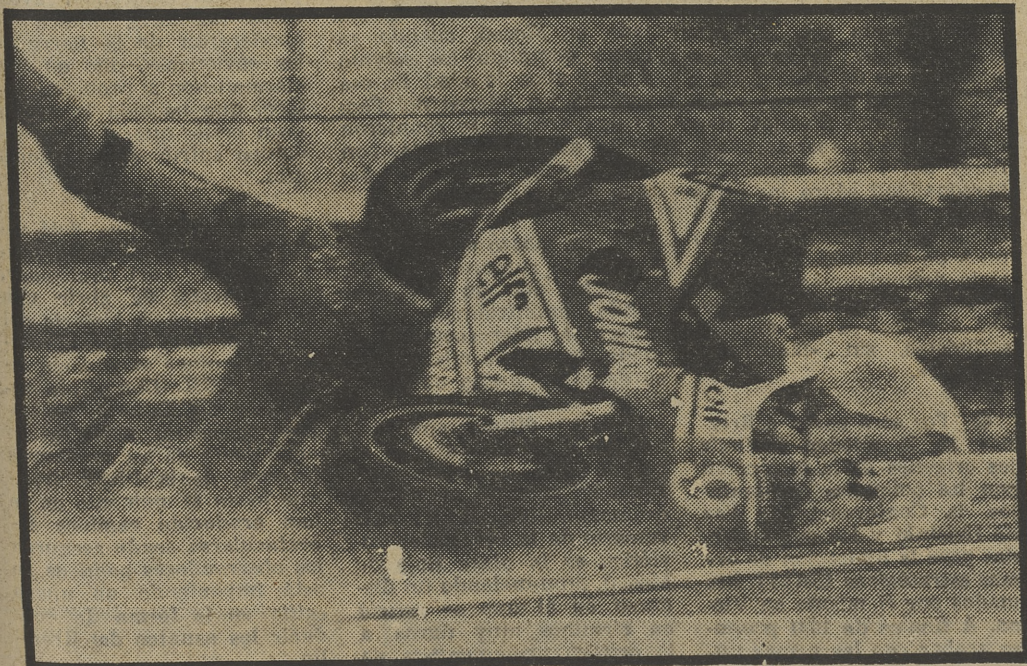
PUEBLO
ADIOS
82

Las aguas desbordadas sumieron en la tragedia y el dolor a Levante y Cataluña, haciendo vivir dramáticos momentos a la población. Como de costumbre, los más humildes fueron quienes más sufrieron. Nuestro fotógrafo Mariano Franco anduvo varios días entre el barro y la desolación para traernos su testimonio gráfico, como el de este anciano inválido evacuado por los vecinos de su casa arrasada por las aguas.

La visita de Pablo VI a España supuso la más impresionante manifestación de masas que ha vivido nuestro país en mucho tiempo.



Durante el Campeonato del Mundo, en el circuito del Jarama, durante la prueba de 250 c. c., uno de los corredores sufrió un aparatoso accidente. Jorge Fernández estaba allí para captar la imagen.



En la corrida de la Prensa, en Madrid, el «victorino» indultado tardó una hora en entrar en los chiqueros. Impaciente, harto de esperar, el perro de un monosabio se echó al ruedo, con la decisión de un espontáneo, y se esforzó por convencer con métodos disuasivos al morlaco de que abandonase la arena. (Foto Jorge FERNANDEZ.)

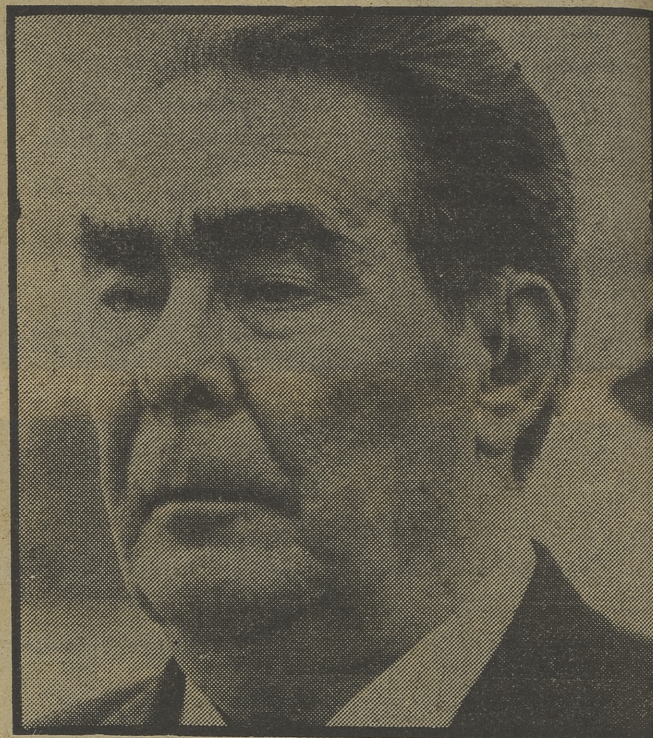


**ADIOS
82**



YURI ANDROPOV se convirtió el pasado noviembre en el sexto jefe del Estado soviético desde Lenin, al ser elegido por unanimidad tras una poco usual breve sesión del Comité Central del Partido. Tiene sesenta y ocho años, es hijo de un trabajador de los ferrocarriles en el norte del Cáucaso y el único dirigente llegado al liderazgo soviético desde la jefatura de la KGB. Para los soviólogos occidentales, este hombre es de carácter enigmático. Viudo, con dos hijos, y al parecer obsesionado por la política, es visto con simpatía porque habla inglés, que lee fácilmente, gusta del jazz, de Frank Sinatra y Chubby Checker, hábitos poco frecuentes en los dirigentes soviéticos. Desde su antiguo puesto ha enviado a centenares de personas a los campos de concentración por razones de seguridad.

**Relevo
en
el Kremlin**



LEONIDAS BREZNEV es otro de los grandes desaparecidos de la vida pública internacional en 1982. Para muchos observadores, su muerte fue la única gran innovación que introdujo en la historia política soviética. Para otros, sin embargo, fue el hombre que desdramatizó la vida de su país. Leonidas Breznev ostentó, al igual que Lenin, Stalin, Malenkov y Kruschev, la jefatura del Partido Comunista Soviético, pero a diferencia de los demás dirigentes, ha pasado a la historia como un sólido hombre-máquina, sin ninguna grandeza. Su muerte, cuando estaba a punto de cumplir setenta y seis años, precedida por la de sus colegas en el poder Kosygin y Podgorny, deja a la Unión Soviética abierta al reloj del cambio.

El 10 de noviembre fallece el Jefe de Estado soviético, Leónidas Breznev

EL Presidente de la Unión Soviética, Leonidas Breznev, falleció el día 10 del pasado mes de noviembre, a los setenta y seis años de edad. Con la muerte de su máximo jerarca fallecía, en cierto modo, una era política, habida cuenta la personalización del poder existente en la segunda potencia mundial. Tras permanecer dieciocho años en la cúspide, Breznev murió como la tradición soviética parece exigir: sin abandonar el puesto de mando. Esta larga permanencia en el Kremlin puede dividirse, en lo que a su figura personal se refiere, en dos etapas, de características opuestas, pero no contradictorias: una primera de acumulación de cargos y funciones, a costa del oscurecimiento de otros dirigentes, y una última de delegación de tareas —y posiblemente también de decisiones— en distintos funcionarios, y sobre todo en el Ejército, cuyos criterios han ganado constantemente influencia en los últimos años.

claros y aseguró que la URSS, «en ningún caso, empleará armas atómicas contra los Estados que renuncien a producir y conseguir este género de armas, y que no las hayan estacionado en su territorio», mostrándose dispuesto a «garantizarlo mediante tratados».

Estados Unidos. El «zar rojo» adelantó así la tónica de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, que dos días después se reanudaría en Madrid.

● Breznev afirmó que su país no aceptaría nunca la superioridad militar de nadie, y que cualquier intento de buscar ventaja por parte de los americanos sería contrarrestado con las medidas oportunas. «Aquellos que pretendan emprender aventuras militares nunca se apoderarán de la tierra de los soviéticos», dijo en una clara alusión al problema polaco, que ha sido la última gran crisis que el líder soviético sufrió en sus dominios.

● En diciembre del mismo año, después de nuevos rumores sobre su salud, Breznev hizo acto de presencia para recibir la condecoración «Sol de la Libertad» en Moscú, cuando ya había cumplido los setenta y cinco años de edad. En esa ocasión, los líderes del Pacto de Varsovia se reunieron en la capital soviética, con la presencia del Jefe del Estado cubano, Fidel Castro.

● En marzo de 1982, una oleada de rumores revelaba la lucha por su sucesión, dando prácticamente por muerto al líder soviético. A mediados de ese mismo mes se daba por hecho un inmediato desenlace fatal. En una de sus últimas apariciones en público durante el pasado mes de noviembre, Breznev presidió el desfile conmemorativo del LXV aniversario de la revolución soviética en la plaza Roja de Moscú, pronunciando un discurso en el que se refirió en términos muy duros a la política armamentista de

● El sillón que dejó vacío tras su muerte lo ocupa ahora Yuri Andropov, quien acaba de abrir una nueva era en la historia del Kremlin. Tras haber permanecido quince años como jefe del KGB (Comité de Seguridad del Estado) Andropov posee un perfecto conocimiento de los problemas internos de la URSS. Aunque hasta el momento no se han producido cambios espectaculares, según aseguran los observadores políticos, se está imponiendo un nuevo estilo en la forma de conducir los asuntos del Kremlin.

● Aunque tras la caída de Kruschev se estableció una especie de triunvirato o «troika», con Podgorny y Kosyguin, pronto Breznev, desde su cargo de secretario general del PCUS, impuso su personalidad sobre los otros dos dirigentes, se encumbró como el auténtico «número uno» de la URSS. Fue quien alejó definitivamente de los centros importantes del poder soviético a los mandos stalinistas, sin «mandarlos ejecutar».

● Por otra parte, a Breznev se le pueden atribuir los orígenes de la distensión con las potencias occidentales, la Conferencia de Paz de Helsinki y los dos acuerdos para la limitación de armas estratégicas (SALT), firmados por él mismo en Viena. A finales de 1981 propuso acabar con las armas nu-





Polonia: Un año bajo la bota

A ley marcial en Polonia, levantada parcialmente hace una semana, ha logrado durante 1982 sus tres principales objetivos: impedir el derrumbe del mimado sistema sociopolítico-económico del país, desarticular a la oposición interna que apuntaba hacia un nuevo modelo político y mantener los tanques soviéticos alejados.

● La suspensión de la misma no significa, según los observadores políticos, una vuelta a la normalidad total. El Sejm (Parlamento) erropará al régimen con poderes especiales que le permitan tener los medios legales de un estricto control de la seguridad interna.

● Bajo el imperio de la ley marcial —que desde su dureza inicial fue suavizándose en el transcurso del año—, al menos dieciséis personas perdieron la vida, víctimas de una manera directa o indirecta de la represión de las fuerzas del orden y miles perdieron su libertad. Desde el presidente de Solidaridad, Lech Walesa, prácticamente toda la comisión nacional del sindicato independiente fue a parar a los campos de internamiento, al igual que numerosos de sus miembros —unos 5.000—, tras la declaración del estado de guerra el 13 de diciembre de 1981. Entre enero y marzo de 1982, 257 internados recobraron la libertad, pero otras 64 personas la perdieron.

● El régimen del general Jaruzelski, asentado sobre el Consejo Militar de Salvación Nacional, organismo transitorio fue sancionado por el Consejo de Estado que promulgó la imposición de la ley marcial. Asimismo se procedió a castigar a los responsables de la crisis y 32 personas del entorno del primer secretario del POUP, Edward Giersek, incluido el mismo, fueron internados por «abusar de sus altos puestos».

● El primero de mayo, día del Trabajo, unas 15.000 personas participaron en un desfile paralelo al organizado especialmente. Afortunada-

damente, la Policía no intervino y ese día unas 1.000 personas recuperaron la libertad. La primera mitad del año constituyó un constan-

● **El 11 de noviembre Walesa fue liberado y este 31 de diciembre se levanta la ley marcial**

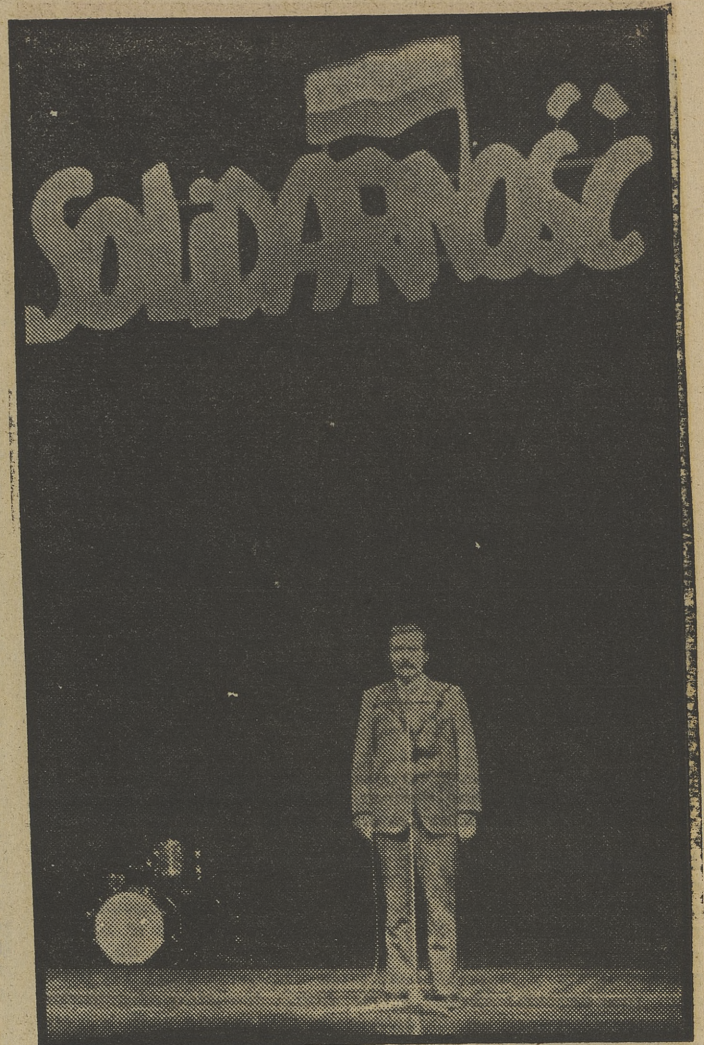
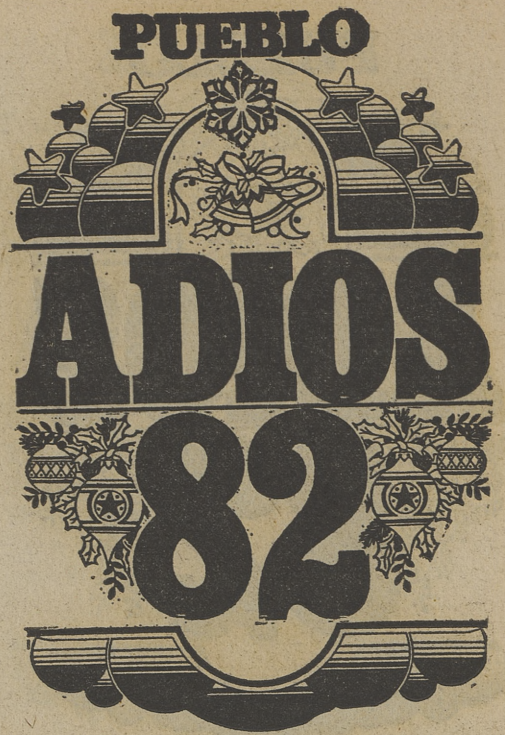
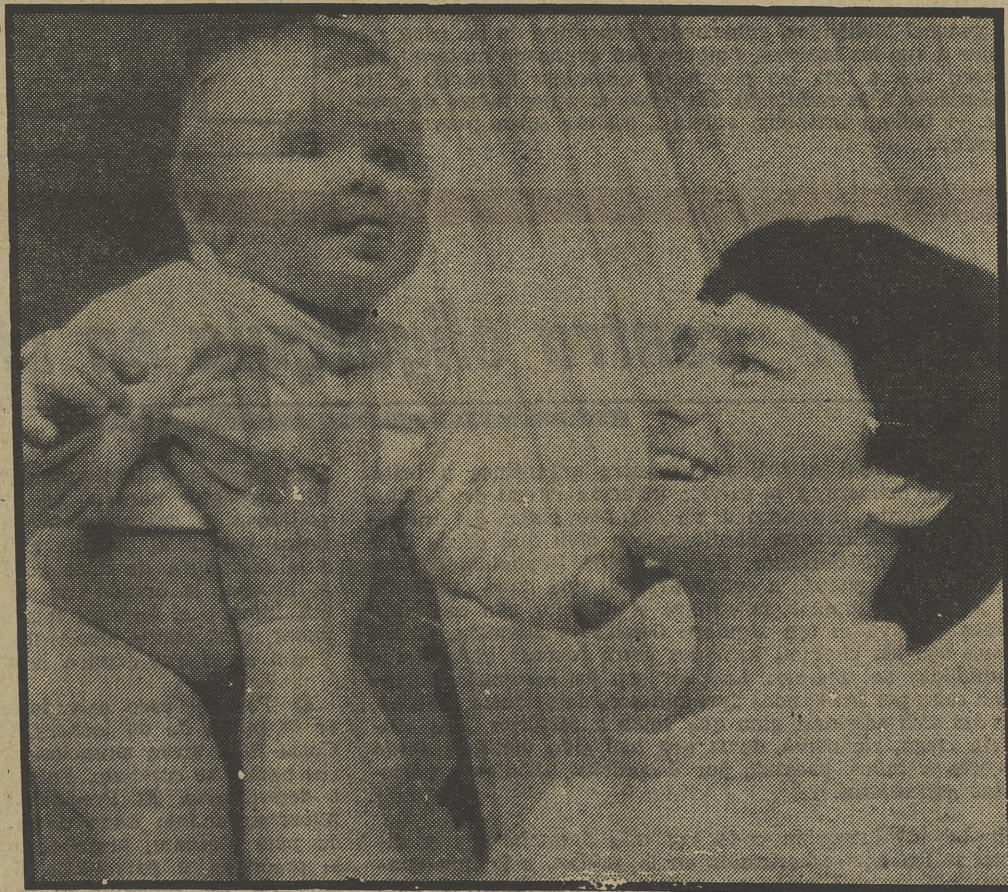
te retroceso económico reapareciendo una cierta esperanza a partir del mes de agosto. A todo ello hay que añadir la abultada deuda externa, principalmente en Occidente, de casi 30.000 millones de dólares. Una renegociación lograda en la segunda mitad del año permitió al Gobierno no entrar en cancelación de pago.

● Una constante durante todo el año 82 fue la liberación de personas, aunque miles volvieron a ser internadas cada vez que ocurrían desórdenes. Según cifras oficiales facilitadas en noviembre pasado, unas 1.000 personas permanecen en campos de concentración. El mes de agosto estuvo lleno de convulsiones, y el último día del mes casi 50 ciudades polacas fueron protagonistas

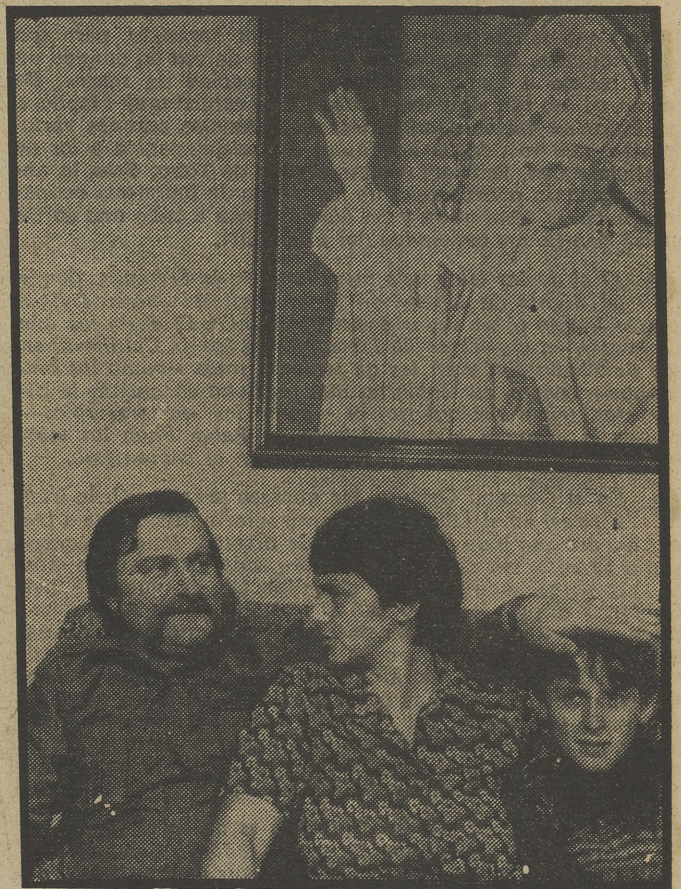
de enfrentamientos en el segundo aniversario de la firma de los acuerdos de Gdansk. Cinco muertos civiles y 4.050 detenidos fue el saldo.

● El 8 de octubre el Parlamento promulgó una nueva ley sindical que disolvía Solidaridad y ordenaba la creación de nuevos sindicatos a nivel de fábrica. Tres días después los astilleros Lenin de Gdansk se declararon en huelga contra la ley.

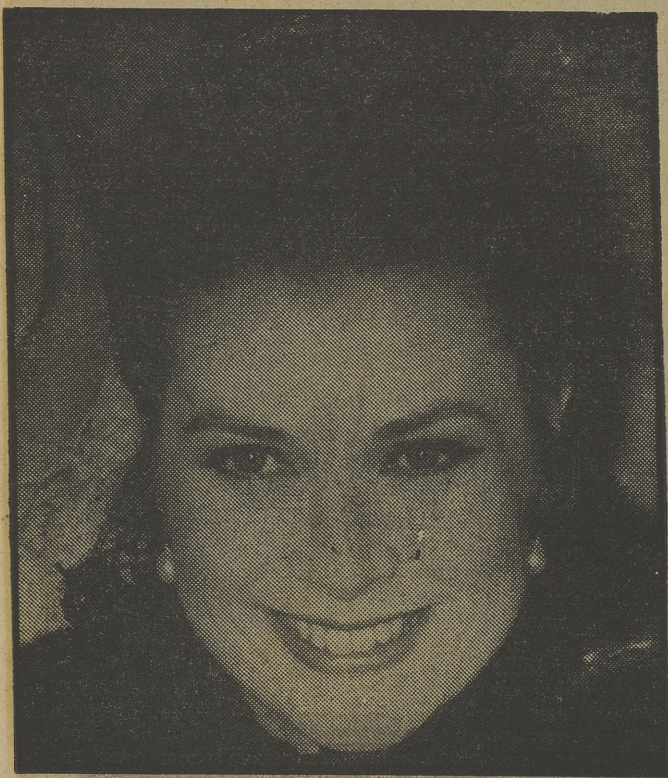
● El 11 de noviembre, el Gobierno decide liberar a Walesa, y Jeruzelski, con la ayuda del primado Glemp y los errores cometidos por las fuerzas clandestinas, han acordado ahora suspender la ley que le permitió reacomodar las fuerzas en Polonia.



Cinco semanas después de la disolución del sindicato polaco «Solidaridad», LECH WALESA, el primer y único líder sindical independiente de un país comunista, volvía a su querido Danzig, después de once meses en prisión, el pasado noviembre, con el hígado destrozado, pero en libertad. En los centros de internamiento quedaban más de 700 compañeros suyos. Walesa, padre de siete hijos, conoció al último, nacido durante sus meses de cárcel.



ADIOS 82



La princesa de Mónaco, como se la conocía en todo el mundo, ex actriz GRACE KELLY, moría en accidente en el mes de septiembre, cuando viajaba en automóvil acompañada por su hija Estefanía. Se ponía así trágico fin a la princesa vida de esta mítica mujer, sueño dorado de bodas aristocráticas y populares durante veintiséis años. La princesa, que era una simple actriz, había conocido al príncipe Rainiero Grimaldi en el festival de Cannes de 1955, e hizo, aparte de la boda del siglo XX, realidad los cuentos de hadas.

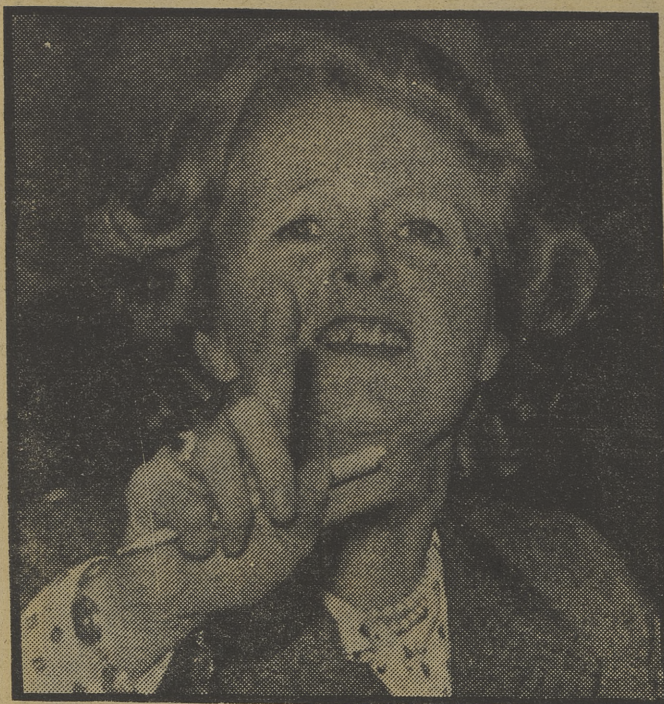
Las guerras "olvidadas"

No son tantas como mil y una, por supuesto, pero son muchas. De algunas de ellas llega de vez en cuando un reflejo a los medios de comunicación de masas. De otras, ni eso tan siquiera. Ocupan un abanico muy amplio, a lo largo de varios continentes, motivándolas razones variopintas, que van desde los deseos de independencia a los de justicia social. Podríamos citar el caso de Timor Este, la antigua colonia portuguesa que las tropas de Indonesia ocuparon hace ya siete años, y en donde llevan a cabo una sorda pelea contra los comandos del FRETILIN.

● O el de las islas más meridionales de Filipinas, donde el Frente de Liberación Moro continúa enfrentándose a tiro limpio a las autoridades de Manila. O el de los que combaten en las selvas de Birmania, en las de Camboya, en las de Tailandia y en las de Malasia, unos —como los birmanos— contra un Gobierno que no tiene en cuenta la diversidad tribal del país; otros —como los «jemers» rojos— contra el régimen que impusieron en Pnom Phen los vietnamitas, y los restantes, para instaurar el comunismo.

● En el Cercano Oriente, las guerras grandes (Irán-Iraq e Israel en el Líbano) anularon informativamente a las chicas, aunque todavía libaneses de diverso signo se enzarzan a tiros de vez en cuando. En esa zona, pero mucho más al sur, actúa todavía, muy empalidecida, la guerrilla del Dhofar, y al otro lado del Bab El Mandeb, ya en África, podemos registrar la insurgencia del Movimiento Nacional de Resistencia, que con apoyo de Sudáfrica trata de abatir al régimen marxista de Mozambique; la de UNITA, que sobre el mismo soporte trata de conseguir idéntico fin en Angola; la incabable guerra del Chad; la también endémica que sostiene el Frente Polisario en el antiguo Sahara español; la de los eritreos, que dura ya veinte años; la de los somalíes, que desean recuperar el Ogadén.

● En América, la violencia armada se da en el Perú, por obra de los partisanos del grupo maoísta Sendero Luminoso, en Colombia, pese a las propuestas de amnistía presidenciales, y en varios países de Centroamérica. Y habría que incluir, en Europa, el Ulster, donde sienta sus reales un Ejército de ocupación.



La «premier» británica MARGARET THATCHER se creyó Churchill, a quien dicen sus biógrafos idolatra, y mandó a su país a una guerra colonial estilo siglo XIX, con espíritu imperial, respondiendo a su colega argentino, el general Galtieri. Quería devolver la fe en el imperio a los ingleses, que atraviesan la crisis mayor de la historia bajo su mandato. Así que recuperó para su país las islas y fue recibida en olor de multitud en Downing Street, una noche del pasado junio, y a los gritos de «Britannia impera» y «Tierra de gloria y esperanza». Margareth Thatcher también tenía razones para devolverle la pelota al general argentino: despertando el sentimiento imperialista inglés taba la crítica situación de su Gobierno.



El general LEOPOLDO F. GALTIERI, ex presidente argentino, invadió las islas Malvinas, provocando la guerra sorpresa con Gran Bretaña. Tenía buenas razones para sacrificar hombres, pues necesitaba una operación de prestigio para mantenerse en el Poder. «Resistiremos seis meses, seis años, pero nunca nos rendiremos.» El pueblo argentino le vitoreaba. Setenta y cinco días más tarde se rindió, y los argentinos, en una multitudinaria manifestación ante la Casa Rosada, le mandaron irse y le llamaron traidor. Cuatro días después dimitió. Ahora vive en su piso de Buenos Aires y comenta entre los amigos que Argentina debe apartarse de los USA y estrechar lazos con Latinoamérica.

Guerra en el Atlántico Sur

La guerra de las Malvinas fue, sin duda, el acontecimiento que mantuvo en vilo a la opinión internacional durante varias semanas. Por primera vez en muchos años, dos países occidentales —uno de ellos miembro de la OTAN— se enfrentaban en operaciones bélicas a nivel de guerra abierta. Las islas Malvinas, territorio argentino usurpado colonialmente por Gran Bretaña, fueron temporalmente recuperadas por Argentina en el curso de una operación de comandos, en la que no se derramó sangre inglesa. La flota británica zarpó rumbo al Atlántico Sur y las hostilidades se rompieron con el torpedeamiento y hundimiento del crucero argentino «General Belgrano» por un submarino británico, tragedia que conmovió al mundo y que causó la muerte de un millar de marinos argentinos sin previa declaración de guerra.

● A partir de ahí, la confrontación del Atlántico Sur sufrió diversos altibajos, caracterizándose la primera etapa por audaces incursiones de la aviación argentina, que causaron graves daños a la flota inglesa, hundiendo varias unidades navales enemigas. Por su parte, los británicos, merced al apoyo logístico norteamericano y a los sistemas de detección por satélite, lograron establecer un impresionante «corredor naval» entre Gran Bretaña y las Malvinas, por el que transportaron abundantes pertrechos y tropas. El desembarco británico se inició en la bahía San Carlos, y tras conquistar entre duros combates puerto Darwin y Goose Green, las tropas de élite inglesas avanzaron hacia puerto Argentino. La defensa estática erróneamente adoptada por el general Menéndez, gobernador argentino de las islas, dio lugar a que los ingleses, dotados con avanzado material, tomaran una a una las posiciones enemigas forzando a los defensores a la rendición. En junio, tras dos meses de guerra, la bandera británica volvía a ondear sobre puerto Argentino.

● El desastre sufrido por Buenos Aires en las Malvinas reforzó en Gran Bretaña la posición del Gobierno de Margaret Thatcher y dio lugar, en Argentina, al relevo del general Galtieri. El duro trauma de la derrota abrió en Argentina una grave crisis política y agravó la ya penosa situación económica existente.



Pueblo contra oligarquía en El Salvador

La guerra del Atlántico Sur entre argentinos y británicos, primero, y la salvaje invasión israelí del Líbano, más tarde, relegaron a un segundo plano del interés informativo la cruenta conflagración civil que desde hace años sufre El Salvador. Esta pequeña República centroamericana ha pasado a convertirse en una llaga purulenta en la que la muerte, la sangre y el dolor son tan cotidianos que ya ni tan siquiera llaman la atención. Lo de menos son los choques armados entre fuerzas guerrilleras y unidades del Ejército. Lo peor son los asesinatos llevados a cabo por las bandas paramilitares de extrema derecha, que no sólo asesinan, sino que veján y torturan. Una violencia ciega, repulsiva, de la que han sido víctimas desde mujeres a niños, pasando por sacerdotes, monjas y periodistas extranjeros.

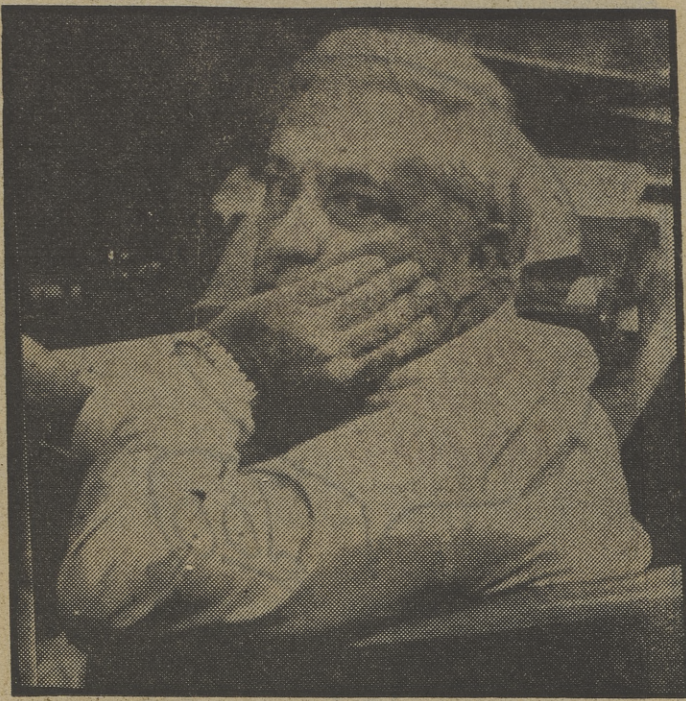
● La involucración cada vez más desembozada y directa de los norteamericanos en la guerra, a la que contribuyen formando en bases propias a las unidades de élite salvadoreñas, armándolas, dotándolas de material «ad hoc», como helicópteros y aviones de observación y de ataque a tierra, y apoyándolas con asesores militares, ha hecho

más elevado y luctuoso el balance de la contienda, pero sin conseguir pararla. La guerrilla, pueblo en armas, es poderosa y cuenta a su favor con el «General Tiempo». Entre volver al pasado, al injusto reparto de la riqueza, a la dictadura de unos pocos sobre los más, y seguir en la brecha, la opción no es dudosa. «Por lo menos que mis hijos, o si no ellos mis nietos, disfruten de un mundo mejor, más justo», declaraba recientemente un guerrillero. Y eso es lo que explica la tenacidad de la lucha.

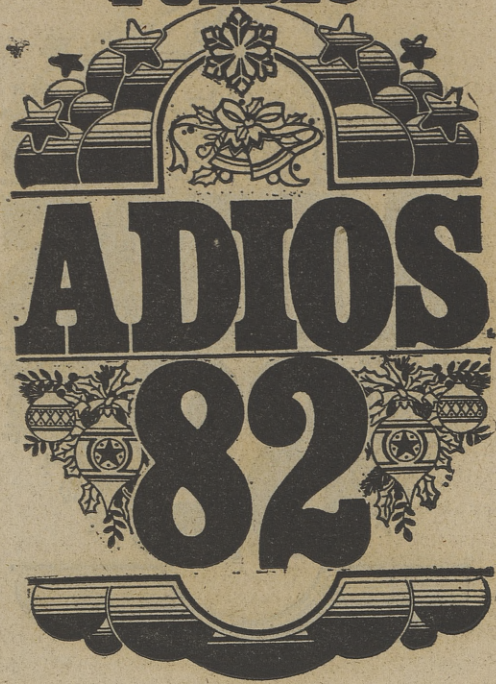
● Pero el caso salvadoreño, al final de cuentas, sólo es la punta de un iceberg. Honduras, Guatemala y hasta Costa Rica viven situaciones parecidas. En los dos primeros países se combate. En el tercero la situación comienza a deteriorarse. El Presidente Reagan, que demuestra no haber aprendido nada de la severa lección que fue para su país Vietnam, pretende acabar con ese problema, que le preocupa, a garratazos. E incluso contempla la aplicación de un remedio de caballo: invadir Nicaragua. Sin embargo, la raíz de cuanto sucede se halla en lo que antes se ha dicho: en las desigualdades sociales, y mientras que éstas no se remedien la hoguera servirá crepitando.



YASSER ARAFAT, vencido por el Ejército judío, hubo de abandonar el Líbano el pasado mes de agosto, en medio del fervor multitudinario de la población palestina, a pesar de la sangre derramada y de masacres que conmovieron al mundo. Con sus compañeros de la OLP, este legendario líder palestino iniciaba así una etapa más en el exilio, obligado al éxodo por la poderosa máquina de guerra israelí. Nacido en Jerusalén en 1929, niño en campos de refugiados, estudiante en Egipto, creó el movimiento Al Fatah en 1956, empezando la lucha armada en enero de 1965. Desde 1969 tomó el poder en el seno de la OLP, elegido por el comité ejecutivo.



El general **ARIEL SHARON**, ministro de Defensa del Estado de Israel, quiso aplastar a los palestinos, y en agosto invadió el Líbano. Dos meses y medio de guerra, numerosas localidades destruidas, millares de víctimas palestinas y libanesas y masacres de campos de refugiados que han conmovido al mundo de 1982. Tiene actualmente cincuenta y cuatro años y quiere suceder a Begin —actual primer ministro— dentro de dos años. Fue, a los treinta y siete, el más joven general hebreo, y con cuarenta y siete se distinguió en la guerra de Yom Kippur por su indisciplina y audacia temeraria. Dicen de él que tiene la filosofía cínica de Maquiavelo y la fuerza tártara de Gengis Khan.



IRAN-IRAQ:

Una guerra sangrienta y absurda

La gran batalla de los palestinos

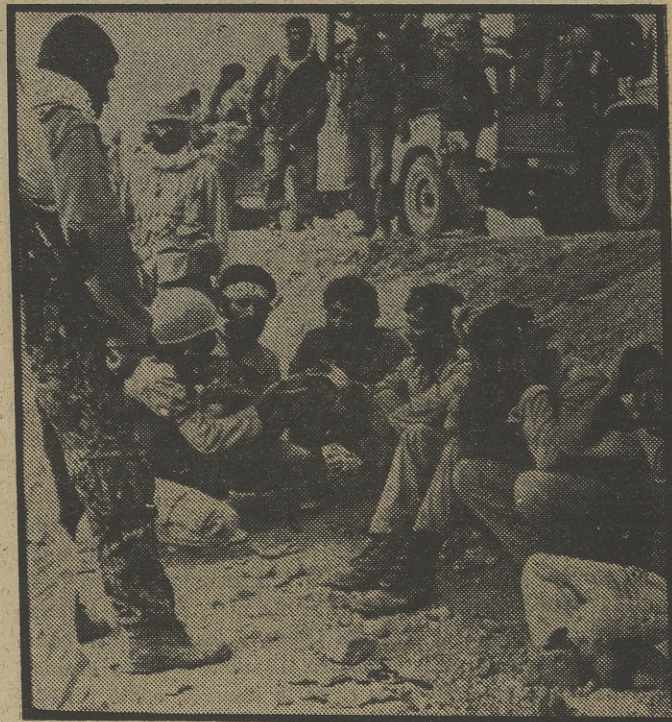
A PROVECHANDO que la atención del mundo se encontraba centrada en el conflicto de las Malvinas, el Ejército israelí atacó en junio el sur del Líbano, en devastadora operación de «limpieza» de reductos palestinos. Aunque los primeros indicios apuntaban hacia una operación limitada, en cuanto a espacio y tiempo, lo cierto es que muy pronto se comprendió que se trataba de un vasto plan de guerra, destinado a destrozarse la infraestructura militar que las organizaciones palestinas mantenían en el Líbano. Las tropas hebreas tomaron Tiro y Salda, arrasaron todo el sur del Líbano, borrando los campos palestinos de la faz de la tierra, y penetraron en los suburbios de Beirut.

Israel sigue ocupando la mitad del Líbano

● Todo ello dio lugar a que, tras difíciles negociaciones, se llegase a un acuerdo, para que los palestinos evacuasen Beirut, con destino a los países árabes que quisieran acogerles. Tras la marcha de los «fedayin», supervisada por una fuerza internacional de paz, el Ejército judío se apoderó de Beirut, barriendo los últimos reductos de resistencia de los izquierdistas libaneses, cuya evacuación no estaba incluida en los acuerdos. Por otra parte, ante la pasividad israelí, las milicias cristianas entraron en los campos de refugiados de Sabra y Chatila, donde había quedado indefensa la población civil palestina, y asesinaron a un millar de personas: niños, mujeres y ancianos.

● En la actualidad, Israel sigue ocupando la mitad del Líbano, en cuya región nor-oriental permanecen todavía 30.000 soldados sirios y 7.000 palestinos, no descartándose la posibilidad de una nueva guerra.

● Allí dio comienzo una larpa lucha callejera, en la que los combatientes palestinos y las fuerzas izquierdistas libanesas resistieron en el curso de duros combates el avance del Ejército sionista. Sin embargo, cercados y sometidos a estrecho bloqueo por Israel, ante la indiferencia de los demás países árabes, la situación de los palestinos se tornó dramática, a causa de los atroces bombardeos y la escasez de alimentos, drama que se extendió también a la población civil.



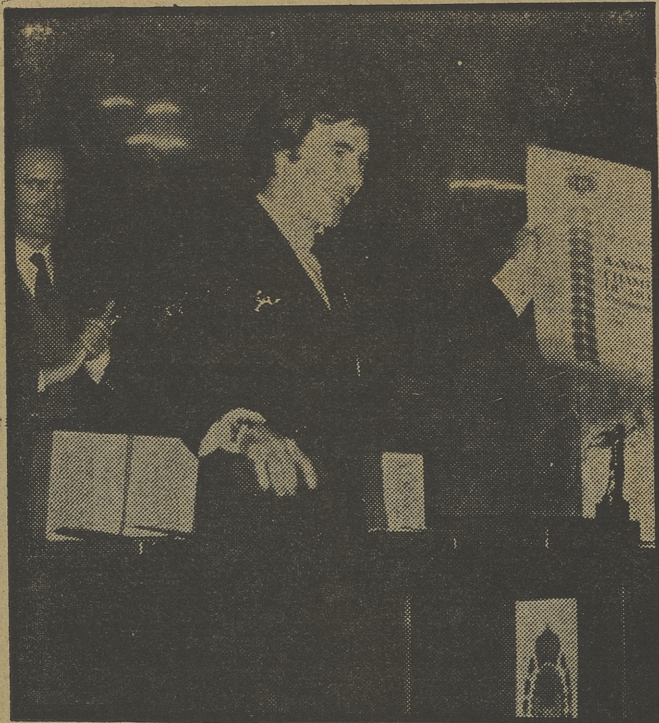
UNA de las guerras más absurdas, sangrientas, costosas y lesivas de cuantas tuvieron lugar en el mundo, en el curso de las últimas décadas, es la que desde hace dos años bien cumplidos enfrenta a Iraq e Irán. Como se recordará, en octubre de 1980 las tropas de Bagdad, sin que mediase declaración alguna de ruptura de hostilidades, atacaron en varios frentes al Ejército de Teherán. Fuerzas acorazadas, acompañadas por infantería motorizada, cruzaron la frontera por varios lugares, mientras que un parte sustanciosa de la aviación iraní era destruida en tierra por los cazabombarderos contrarios, que se basaron para obtener este éxito en el factor sorpresa.

● El presidente del Iraq, Saddam Hussein, que en los últimos tiempos había sido el centro de un increíble culto a la personalidad, creyó que todo cuanto decían de él sus apologistas a sueldo era cierto y pretendió emular a Napoleón. En realidad, la ocasión no podía ser más propicia, puesto que en aquellos momentos el Irán era un país al borde de la desintegración, con un terrorismo desbordado, las Fuerzas Armadas decapitadas de sus jefes y hondamente depuradas, la economía en crisis y sobre el que pesaba como una losa el cerco internacional. Pero como siempre sucede cuando se produce una agresión artera, los iraníes sacaron fuerzas de flaqueza y después de haber perdido mucho terreno reaccionaron, contraatacaron y en el curso de varias ofensivas extremadamente feroces consiguieron no sólo recuperar hasta el último centímetro de suelo nacional, sino que entraron en el del vecino.

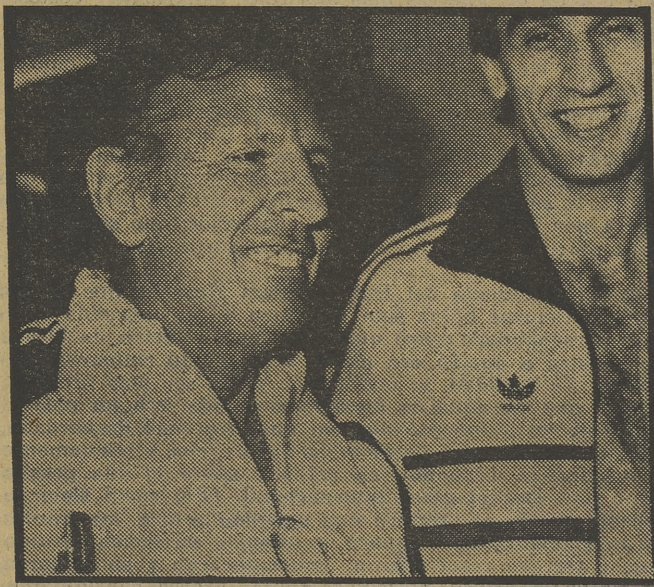
● Desde ese momento, la guerra parece estancada. Existen razones sobradas para creer que si el avance iraní se ha detenido, si Bagdad no se encuentra al alcance de la artillería de campaña de Jomeini es porque los Estados Unidos y los países del golfo, que temen que la caída de Saddam Hussein propague el integrismo islámico en la zona, apoyan con todos sus recursos al frustrado Napoleón. Los aviones de reconocimiento AWAC, de la US Air Force, con base en Arabia Saudita, vigilan el frente y al alertar al mando iraquí sobre los movimientos de las tropas contrarias hacen imposible la acción de éstas. En consecuencia, se ha caído en el «impasse». En una situación sin salida tras la que hay que contabilizar centenares de miles de muertos y heridos, ciudades enteras arrasadas, centros industriales y petrolíferos destruidos, etc. Y todo porque Saddam Hussein quiso pasar a la Historia ocupando un lugar distinto del que a la postre ésta va a reservar.



ADIOS 82



ANGEL NIETO, legendario intérprete del arte y la habilidad de conducir una máquina a cerca de trescientos kilómetros por hora, caballero del Mérito del Deporte y la Cruz del Mérito Civil, excelentísimo señor del motociclismo hispano, acumuló este año del 82 su undécimo título mundial. Angel, hombre del pueblo, zamorano recriado en Vallecas, nació para ser un idolo irresistible. Su figura escapa ya a cualquier adjetivo hiperbólico, porque ha alcanzado la leyenda de este deporte, en el que son pocos, y los escogidos como él que acceden a estas cúspides. El motociclismo español lo tiene como símbolo, y el deporte español, como un elegido de la gloria.



ANTONIO DIAZ MIGUEL ha elevado al basket español a las cotas más imprevisibles. Estudioso, modesto y trabajador, este sencillo hombre supo aglutinar el temperamento individualista que el español posee de la interpretación del deporte, para hacer del baloncesto una especialidad de cientos de miles de seguidores. A su mando, los Epi, Fernando Martín, Brabender, Sibilio, De la Cruz, Costa, Sorozábal, Jimenez, Iturriaga, Corbalán, Romay y Margall, y tantos otros que recibieron sus lecciones magistrales, alcanzaron para España el cuarto puesto en el Mundial de Colombia, celebrado el pasado mes de agosto. El pueblo deportivo español, en las calurosas madrugadas veraniegas, estuvo tenso y emocionado ante las hazañas de los gigantes de Díaz de Miguel, que se «atreveron» a doblar a los inventores de este maravilloso y sofisticado juego que se denomina basket-ball, y que en España es ya tan familiar como el propio fútbol, aunque le supere en éxitos y organización.

Mundial-82: La gran decepción



El gran espectáculo deportivo que supone el fútbol profesional de las últimas décadas tuvo su ventana positiva en nuestro propio país, pero la actuación del equipo de España fue, asimismo, tan desafortunada y la frustrada decepción de los millones de espectadores hispanos alcanzaron tal grado de desilusión, con la escasa potencia y calidad de nuestra representación, que puede afirmarse rotundamente que los demás éxitos deportivos de un año productivo, como el de 1982, quedaron apagados por los taciturnos ecos del Mundial-82.

La nota predominante estuvo en el alza espectacular de deportes que, como el atletismo, baloncesto y el golf ya apuntaban nivel de superación en constante crecimiento. Especialidades que tienen su máxima expresión en un número más reducido de seguidores, pero que mantienen un interés a lo largo de las últimas campañas. Deportes minoritarios en los casos del atletismo y el golf, pero ya muy extendido en el de baloncesto.

Y fue en plena canícula cuando ya empezaban a disiparse los malos tragos del fenecido M-82, que concluyó con la final del Bernabéu el día 11 de julio y el triunfo tan brillante como inesperado de Italia, que se proclamaba así campeona mundial, cuando nuestros representantes del basket, los hombres altos que vuelan sobre las canastas gigantes de las reducidas canchas, dirigidos por Antonio Díaz Miguel, ocuparon todas las primeras planas de los periódicos nacionales. El mundo deportivo hispano quedó asombrado cuando, en una noche de agosto, España doblaba a Estados Unidos, la máxima superpotencia mundial, y jornadas después, con menos suerte, que mereció, se alzaba con una cuarta plaza, tras ceder finalmente ante los colosos de la Unión Soviética y Yugosla-

via, campeona olímpica. La URSS fue la vencedora en final dramático ante los yanquis, pero España fue la auténtica estrella del mundial colombiano.

Un mes después, en los campeonatos de Europa de Atenas, España conseguía cinco portentosas medallas en atletismo. El gran héroe, José Marín, alcanzó el doble mérito de ser medalla de oro en 50.000 metros marcha y casi repitió la hazaña dos días después, al alcanzar la de plata en 25.000. Corgos, en longitud, y también plata. Abascal y Menárguez, bronce, y el atletismo hispano dejó de ser la cenicienta deportiva para pasar al primer plano continental.

Finalmente, el último gran éxito, que ya había apuntado Severiano Ballesteros con su triunfo mundial en el «match-play» británico, se consolidó en los primeros días de diciembre. Otros hombres, porque el golf español, sorprendentemente, cuenta con un nutrido plantel de calidad, obtenían en Acapulco la antigua Canadá-Cup, convertida ya en el máximo trofeo mundial, como es la actual Copa del Mundo. Sus héroes fueron Manuel Piñero, que ese mismo año había ganado el «open» de Europa, y José María Cañizares. Y también fueron al copo individualmente, al quedar en los dos primeros



- **Atletismo, baloncesto y golf llegaron a la cúspide**
- **Cinco medallas en Atenas, un cuarto puesto en basket y el título mundial para Piñero y Cañizares, hazañas sin precedentes en estas especialidades**



La hepatitis de Maradona

EN medio de esa enorme caja de resonancias que es el fútbol, la enfermedad de un divo mundial como MARADONA restalló como una enorme bomba, que no sólo explotó dentro del BARÇA, sino en todos los ámbitos universales. La fama de Diego Armando «PELUSA», su mil millonario fichaje, y su obligada postración por la inoportuna hepatitis, conmovieron los círculos deportivos. Su secuela no sólo la pagará en pérdidas económicas y deportivas el propio club azulgrana, sino también todos aquellos estadios que esperaban la presencia de MARADONA, su fantástica técnica y el maravilloso espectáculo que brinda con sus actuaciones. Cuatro meses fuera de combate que no se puede permitir un deporte tan vinculado al fervor de las masas. ¡A recuperarse pronto, «pibe»!



PUEBLO ADIOS 82

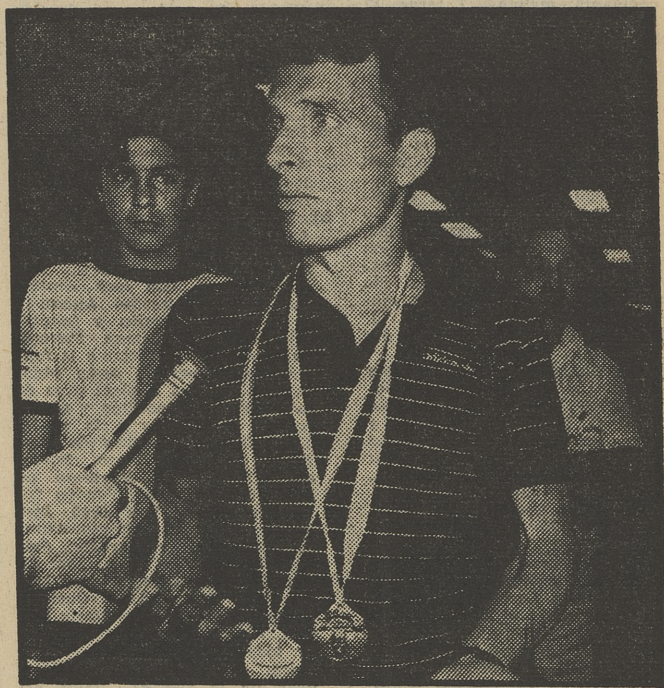
puestos de la clasificación general.

● El deporte español, que casi siempre se distingue por sus éxitos individualistas, porque somos una raza de indudable raíz pericialidad. Angel Nieto suzar triunfos en otras especialidades. nAngel Nieto sumó un undécimo título mundial en motociclismo y Valdivi y Mari Carmen García adicionaban glorias mundiales. Y en otras actividades como kárate, boxeo —con Castañón— y lucha, también se alzaron a las máximas cotas universales.

● Pero la gran frustración, el disgusto masivo y el «duelo» nacional lo constituyó la selección de Santamaría, que lo tuvo todo: calendario, clima, público de-

lirantemente entregado, ambiente y la bendición organizativa, y fracasó sin remisión. Una sola victoria ante Yugoslavia, en el grupo inicial, decepcionantes empates ante Honduras e Inglaterra y derrotas, sin remisión ni justificaciones, ante Irlanda del Norte —un país mínimo y modesto, integrado en el fútbol británico— y ante la subcampeona mundial Alemania, que no dio la gran medida de su papel de favorita.

● Un año, en suma, interesante, sin más punto negro que el fútbol, donde precisamente se vuelca el máximo exponente de nuestro país y en donde, inexorablemente, se acusa un exceso de superprofesionalismo, desorganización y escasa base ética y deportiva.



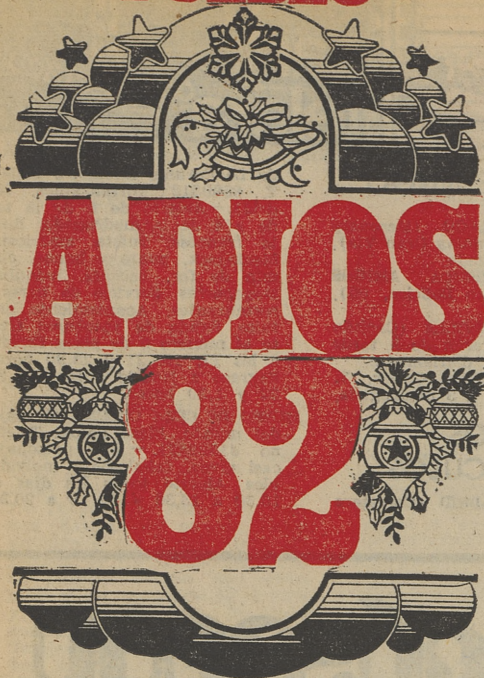
JOSE MARIN, que cuelga sobre su pecho las medallas de oro y plata, conseguidas en los Campeonatos Europeos de Atenas, es un catalán menudo y bravo, inasequible al desánimo. Desde los campos del Llobregat, su lugar de entrenamiento, hasta las más insólitas pistas y circuitos del mundo entero, es un ejemplo constante de perseverancia superlativa. Siempre rondó los puestos de éxitos, pero terminó por consagrarse ante la mejor élite mundial en la Olimpiada y refrendó su enorme poder de sacrificio en suelo ateniense, cuna de atletas mundiales. El recuerdo de Llopart le hizo superarse y pasar al primer puesto de esa difícil especialidad de la marcha, en la que es rey y señor y la máxima representación de un atletismo como el español, que ya se ha proyectado a las mayores cotas del universo



● Brillante en éxitos individuales, Angel Nieto alcanzó su undécimo título mundial en motociclismo



CAÑIZARES Y PIÑERO le dieron a España, por tercera vez, el título mundial de golf en los «links» de Acapulco. Manuel Piñero, además, encabezó la clasificación individual y repitió el éxito que Angel Miguel, otro gran golfista de la vieja guardia, obtuviera en Méjico en 1958. Anteriormente ya lo habían obtenido igualmente con Severiano Ballesteros, que este año sumó el «match-play» para España, mientras otra legión de golfistas españoles vencía en el mundo amateur y juvenil, y entre ellas la española Marta Figueras Dotti, vencedora del open británico. España, con este extraordinario plantel, se sitúa en la cúpula del golf mundial, un deporte que parece elitista, pero que ha tenido en el genio y el talento de hombres como Sota, Miguel, Ballesteros, Cañizares y Piñero, el mayor esplendor entre un número reducido de licencias. Todo un éxito



Radio y televisión

Llegó el cambio

COMO no podía ser menos, el año que finaliza ha sido movido, sumamente movido en Televisión Española, y el mapa radiofónico se ha enriquecido por la explosión de la frecuencia modulada y por el sano espíritu competitivo de las emisoras de alcance nacional. Pero centremos en la telepantalla.

La llegada de los socialistas al poder, tras su espectacular triunfo en las elecciones del 28-O, va a producir un vuelco en las estructuras del medio que, de momento, no ha hecho más que comenzar. José María Calviño Iglesias, un independiente en las filas del PSOE, sucede a Eugenio Nasarre, «el breve», quien había sido catapultado a Prado del Rey por Calvo Sotelo e Iñigo Cavero. Y la sombra de Fernando Castedo, acaso por las esperanzas que despertó su gestión, de una u otra forma, durante todo este año ha planeado sobre el llamado ente público. No resulta necesario detenerse excesivamente en los nombres citados, porque Tele-PUEBLO ya les ha prestado generosa atención.

Tres acontecimientos fuera de toda clasificación han marcado también el año 1982: el Mundial-82, las elecciones del 28-O y la visita de Juan Pablo II. Mientras el mundial futbolístico no acabó de recibir el beneplácito general (incluso, en Venecia, durante el transcurso del Premio Italia, algunos representantes de la crítica internacional me pusieron algunas objeciones a las transmisiones efectuadas por TVE), en cambio, la cobertura de las elecciones legislativas y la visita del Papa (en este último caso existieron determinados reparos al número de horas dedicadas al acontecimiento), técnicamente resultaron modélicas. Especialmente merecen elogios la labor de Juan Roldán, Lalo Azcona y Jesús Hermida en la noche electoral.

La labor informativa fue variable y variopinta. A la primavera de Iñaki Gabiñondo sucedió la efímera labor de Pedro Erquicia, la fuertemente controvertida de Castro Beraza y la profesionalizada y bien aceptada de Juan Roldán. De la época de Castro Beraza, y ustedes pongan el acento que deseen, cabría recordar la emisión de aquel programa titulado «Golpe a la turca», que tanta tinta y palabras hizo derramar.

Desde el punto de vista de la estricta programación, de la cual resulta imposible

efectuar un análisis medianamente profundo (perdonen ausencias), me permitiré citar algunos programas de contrastada calidad o popularidad. Cuatro veteranos: «Informe semanal», «Vivir cada día», «Más vale prevenir» y «La clave» mantuvieron su tono, en algún caso más que admirable. De la producción dramática propia, cabe recordar las series de la «Operación 1.300 millones», y entre ellas «Los gozos y las sombras», una sensacional adaptación verboicónica de la excelente trilogía de Torrente Ballester. Piropos también para un infantil que se ha mostrado inquieto y exigente: «Pista libre». Un cara y cruz de series extranjeras: «Dallas», folletín de gran popularidad, pero mezquina y socialmente inmoral, norteamericana, y «Arriba y abajo», brillante en todos sus aspectos, inglesa. El «Teatro», irregular, como siempre o casi siempre. Destacó, de Madrid, «La pechuga de la sardina», de Lauro Olmo, con realización del concienzudo Francisco Abad, y, de Barcelona, «Viváis a oscuras», de Benet i Jornet, realizado por Mercedes Vilaret, una sensible profesional desaprovechada en las cadenas nacionales, que no en el circuito catalán. Registrar el retorno de «Un, dos, tres», concurso que ha ido mejorando, y «Estudio abierto», en su línea ortodoxamente antigua y tradicional. Me permitiría «olvidar» (lo pongo entre comillas porque aquí va a quedar mi juicio), bodrios como «Don Baldomero y su gente» y el pomposo «Cultural 82», representativos de tantos otros que han desfilado por el año que boquea.

No puedo dejar de referirme a la radio. Y no puedo por menos de efectuar un cálido y solidario elogio global al esfuerzo de tantos profesionales que han logrado una nueva edad dorada para este gratificante medio. Las emisoras de onda media han mejorado sensiblemente, cada una dentro de sus posibilidades o limitaciones, y la frecuencia modulada, con la aportación de «Antena 3» y «Radio 80», resulta de alguna forma un punto fascinante. Queda así.

EL AÑO TAURINO

Los victorinos, protagonistas

TEMPORADA mediocre esta de 1982, donde el interés despertado por el veteranísimo Antoñete, como máxima atracción taquillera de la Feria de San Isidro, descalifica automáticamente a los que pretenden hacerse pasar como figuritas del toreo moderno. Si la afición centra sus esperanzas en un señor con más de cincuenta años, es que muy poco valen los que exigen ahora toro chico y billete grande. Paquirri mereció más espacio en las crónicas del corazón que por sus vulgares y desdichadas actuaciones en los ruedos. Manzanares, definitivamente hundido, se dejó escapar otra vez los mejores toros. De Madrid salieron completamente devaluados el de Barbate y el de Alicante, mermando ostensiblemente sus contratos, sobre todo en Manzanares, que prácticamente quedó fuera de todas las ferias importantes.

Nota negativa también el resbalón político de Izarra del Corral y Aguirre Borrei al tratar de cortar torpemente el abuso del afeitado con unas sanciones que fueron recurridas y dejaron malparada a la autoridad, dejando vía libre para seguir despitonando los toros ante la ineficacia del castigo.

La nota más destacada fue la corrida de Victorino televisada en directo en la feria de San Isidro. Una vez más, los toros del pale-

to demostraron su gran interés abarrotando la plaza y dando un gran espectáculo de movilidad, bravura y codicia. Corrida de enorme interés, que hizo un gran bien a la fiesta de cara al gran público. Fue una cura de prestigio que salvó la desastrosa feria de San Isidro y consoló a los aficionados de la mala calidad de casi todas las ganaderías que desfilaron por el serial. Esta vez falló el pronóstico y, además de toros buenos, hubo toreos que supieron hacerle los

honos. Ruiz Miguel, muy en su línea, mantuvo su cartel y se llevó un montón de trofeos. Pero la revelación fue el ágil Esplá, que esta vez, con su segundo toro, derramó un concepto del toreo mucho más reposado y limpio del que nos tenía acostumbrados. Fue su punto de arranque para su mejor temporada. Casi no se le hizo justicia, pero el tiempo y las ferias se han encargado luego de centrar la atención en su buena trayectoria. Es, sin duda, el torero más interesante del año. También el soriano José Palomar resolvió ese día su temporada en un esfuerzo importante que le valió un triunfo muy rentable. Luego anduvo dando tumbos, descentrado en casi todas las plazas, pero el crédito de la tarde de los victorinos todavía le dura. Y si el próximo año rectifica y se muestra más seguro, podrá tener sitio en las ferias.

Un año más se acusó

la triste decadencia de Sevilla, perdiendo su tradicional prestigio para convertirse en una plaza frívola y sin exigencia hasta el punto de perderle el respeto a la famosa Puerta del Príncipe, que se abrió repetidas veces sin causa que lo justificara. La Puerta del Príncipe ha pasado a ser la Puerta de Servicio. Los mismos sevillanos se han rasgado luego las vestiduras, pero es evidente que le han quitado toda su categoría.

Al final de temporada parece ser que ha resultado Paço Ojeda. Pero la reacción de la crítica feminista e histórica ha echado las campanas al vuelo de forma tan escandalosa y desproporcionada que tal vez perjudique las normales dimensiones de un torero corto de recursos, falto de reflejos, muy torpe con el capote. Tiene ganas, pero carece de esa talla de figura que se han inventado cuatro visionarios irresponsables.

Así fue 1982 en Madrid

MADRID, en lo que a vida local se refiere, tuvo un año relativamente tranquilo. Comenzó con los últimos «coletazos» de la crisis del PCE y la expulsión de concejales del Ayuntamiento madrileño y algunos de la provincia, que daba pie a romper un pacto de izquierda —PSOE-PCE— que estuvo a punto de troncharse, pero que al final se quedó en un «reajuste». El 2 de febrero, ambos partidos comunicaban el acuerdo y los cambios de «cartera» que se producían tras la «crisis matrimonial». Claro que para crisis la que tuvieron que sufrir todos los madrileños, que vieron cómo les subían los taxis y el agua, pese a que para esas fechas —febrero— se encontraba un yacimiento de agua caliente que servirá para bañar a no pocos madrileños. Claro que no todo iban a ser subidas, y el Ayuntamiento decidió rebajar los precios de las multas hasta en un 60 por 100 para quienes las pagaran en el periodo voluntario. Poco después, sin embargo, volvíamos a las andadas y nos subían, ya de cara al verano, los precios de las piscinas municipales. Y a cuestras con el dinero todo el año: que si 61.000 millones de presupuesto para gastar en Madrid, que si 800 para restaurar monumentos, que si 40.000 pesetas por alquilar una «pocilga» correspondiente a un ministerio, que si...

En el 82 se ha puesto «a todo tren» el plan de cercanías de Renfe y hasta se ha puesto en marcha el bono-tren, tan esperado por los habituales de este medio de transporte sin atascos. Los que preferían el coche, y por tanto las multas, podrán pagarlas con cheque. Avanzaba el año y las noticias malas seguían pululando con las buenas. La subida del Metro poco antes de coger las maletas para irnos de vacaciones y el cierre de las comisiones permanentes —donde se manejan los dineros de todos los madrileños— frente a los títulos honoríficos concedidos por la Casa de la Villa a Cela, Baroja y Moreno Torroba —¡qué merecidos!— junto a la limpieza del lago del Retiro —¡qué falta hacía!—, los cien millones para unas fiestas de San Isidro que luego resultarían un éxito, la puesta en marcha del proceso preauto-

nómico madrileño y la amplia campaña cultural desarrollada en verano marcaban una etapa. O, hablando de la provincia, la reestructuración llevada a cabo en la Diputación, las medidas para proteger nuestros vinos o la mano tendida a la «sierra pobre».

Y en pleno verano, la «serpiente» de la vuelta de los toros, que no es realidad, pero que puede llegar a serlo, y claro, la subida del pan, que pudiera haber sido una de las causas de que se dijera por aquellas fechas que anualmente abandonaban la capital unas 40.000 personas.

El «fin de fiesta» ha estado más movidito. En octubre, Madrid se hermanaba con todas las capitales iberoamericanas y recibíamos aquí a todos los alcaldes de un sinnúmero de ciudades. Antes, quizá, ante la avalancha que se nos avecinaba, se comenzaban a estudiar los ruidos del aeropuerto de Barajas y buscar soluciones para evitar molestias al vecindario. Y tras la visita iberoamericana, la del Papa. La recta final sí estuvo movidita con las acusaciones desde Hacienda de una presumible mala gestión que originaba menores ingresos en las arcas municipales de los que se podían, y que tuvo rápidamente la réplica y las acusaciones de «manipulación política» por parte de los responsables municipales. Todo quedó en nada al final. En los últimos días del año, la dinámica de esta gran ciudad continuó, y así se inauguraba el Museo de los Bomberos, el nuevo Gobierno «robaba» gente de la más valiosa a las corporaciones, incluido un ministro como Barrionuevo, y la «agonía» del que será el mercado de la capital, Mercamadrid, se ponía a andar el último día de noviembre. El susto vino en este «round» final, cuando el nuevo concejal de Seguridad y Policía Municipal, Enrique Moral, decidió traerse al nuevo cargo la «mano dura» y quiere no sólo que todos paguen las multas, sino publicar las listas —el «hit parade»— de quienes no pagan. Menos mal que el Ayuntamiento ha decidido que los autobuses, pese a la subida de combustibles, no subirán... hasta junio. No es mala forma de terminar un año.



CARTA DEL RUINAS

El turrón, en el maco

ESTE fin de año, troncos, en vez de comerme las uvas me voy a comer una coloqueta pa jñarse, titos. Seis meses de maco bien guapos, colegas. Los maderos me dieron el estús servido porque me ligaron de marrón intentando darme una sirla al repartidor de un camión de turrón. Yo tenía empalmá la churi y amenazaba al pingaño con darle una mojada si no aforaba unos kilos de Antiu-Xixona, y en esto se me para allí mismo un buga chungo de la Pringue. Se bajó na menos que el Martínez, la ostitú, un madero del Décimo que muerde cantidad, y me puso el fusko en el cogote. «Ruinas —me dijo con cierta coña—, las cenas de Navidad y Nochevieja corren de mi cuenta.» Y me llevó por tó el morro.

Y aquí me tenéis, colegas, dándole a la tecla pa matar el rato, porque por estas fechas no hay forma de ligar ni siquiera una aneta, y no os digo na de un piquito de galopante pa ponerse a gusto. Que los boqueras andan ahora de lo más chungo, mirándote con lupa hasta en el ojo del bul. Se ve que los del Pechoe les han dao un toque guapo. ¡Qué desilusión, titos! Uno, en su isnorancia proletaria, creía que con el Felipe y la basca el maco se iba a poner de abuten, ya sabéis, costo por un tubo, chutasas pa tó dios y periquitas visitantes los fines de semana pa tós los que tenemos carne con número bajo. Pues una leche, troncos. Aquí, y en la calle, tó cristo a marcar el paso. Eso sí, lo bueno de la movida socialista es que ya no hay un boca que se atreva a

dar estiba. Y los maderos, pa qué desiros. Como botón de muestra, cuando el de la Pringue me llevó al Punto Sero y yo me esperaba ya las mias y las de un bombero, me leyeron mis derechos y hasta me dieron un truja. Yo alucinaba, titos, se los juro. Con desiros que hasta hubo uno que me cayó simpático...

Ahora que, eso sí, pa estiba guapa la que nos está dando el Mily Boyer, chonis, el serio ése de los clisos. Lo de la peseta y lo de la gasola, asín tan seguido, es pa dejarlo a uno pajarito. Demasiao pa mi cuerpo. De todas formas, como en el maco ni nesesito comprar dólares, ni uso rodante, ni aforo un clavo por la comida, que ahí me las den todas. Lo que espero es que durante las seis castañas de trena que he ligado los que han subido todos los productos como gasola y similares se dediquen también a contener los precios. Porque si no el mogollón de goma se va a poner por las nubes, y voy a tener que haserme más cobas que el Auger si quiero unos taleguitos pa ligar jaco.

En fin, colegas. Un abrazo navideño desde Carabanchel de este choro que lo es

(a) RUINAS

P.S.: Un confite me ha largao que la Sole, una pava que tengo al punto en la esquina de Montera, se ha abierto con un ex subsecretario de Usedé. Cuando me den bola, desentierro la recortá y les meto a los dos un buchante de bellotas que los ponga mirando a Triana. Palabra de Ruinas.

Suplemento especial fin de año

Coordina: Arturo Pérez-Reverte • Escriben: Mercedes Jansa, J. M. Morillo, Carlos Castro, Eduardo Hernández, Ruango, Antonio Echarri, Carmelo Cerezo, Jesús Soria, Antón Oliver, Jesús Carrillo, Marta Ruiz, Antonio Casado,

Vicente Talón • Ilustraciones: Ramón, Mariano Franco, Jorge Fernández, Miguel Garrote, Archivo PUEBLO • Dia gramación: José Asensi.